Biblioteca Nacional de España

LA GRAN COMEDIA DE LOS VANDOS DE BERONA.

De don Francisco de Rojas.

Personas que hablan en ella.

Alexandro Romeo.
Carlos Romeo.
Antonio Capelete.
Andres Capelete.
El Conde Paris.
Iulia Capelete.
Elena Romeo.
Esperança.
Leonor.
Guardainfante Gracioso.
Otavio criado.
Soldados.

Salen Iulia, Elena, Esperança, y Leonor.

Elen. Lloras, mi Iulia? *Iul.* Si Elena.
Ele. Templa el llanto a tus enojos.
Iul. Dos nubes ai en mis ojos,
que ha congelado una pena.
Ele. Lluevan pues, y tu dolor
mengue, si aliuio le das.
Iul. Antes quanto lloro mas,
se haze la lluvia mayor.
Ele. Di como. *Iul.* Mira la nube
preñada de exalaciones,
que à penetrar las regiones
del aire diafano sube.
Que si del rayo el calor
le haze derretir la nieve,
de aquello mismo que llueve
và naciendo otro vapor.
Mira un rio a su alvedrio,
que al mar se và a despeñar,
y por sus venas el mar
le buelve à hazer que sea rio.
Iguales oi los enojos
son del mal que me condena;

una

una llorо, y otra pena
buelve à congelar mis ojos.
Despeño el corriente frio
de mis mexillas al mar,
y este mar buelve a prestar
caudales de plata al rio.
Pues que importarà en rigor
despeñar corriente igual,
si rio logro un caudal,
y nube aorâze un vapor?
Ele. A visitarte he venido
por templarte essos enojos,
y habla mi voz con tus ojos,
y aun no me escucha tu oido;
que tienes razon confiesso,
di tu mal, y no le llores;
yo tambien siento dolores,
y no los llorо por esso:
Dime tu pena tambien.
Iul. Declarame tu dolor.
Ele. Tu que llоras? *Iul.* Vn amor:
tu que sientes? *Ele.* Vn desden.
Iul. Querida soi, y mi vida
de impossibles adolece.
Ele. Mayor mi desdicha crece,
pues quiero, y no soy querida.
Iul. Mi amante, y dueño sabràs
que me quiere mas que à si.
Ele. Mi amante me quiere ami
de cumplimiento no màs.
Iul. Como a mi amante lograra
si fuera mi amor dichoso.
Ele. Quisierame à mi mi esposo,
y mas que no le gozàra.
Iul. Que no no le amas tanto creo.
Ele. Tibio està tu antiguo ardor.
Iul. Ella es tema, y no es amor.
Ele. Esse no es mas de un deseo.
Iul. Mal le sabes difinir.
Ele. Que es imagino en rigor
mas a urbanidad de amor
el querer por conseguir.
Iul. Quien no aspira à merecer
no quiere. *Ele.* Engañada estàs,
antes quiere mucho mas
la que quiere por querer:
Y este amor goze renombre
que estrella ha infundido bella.
Iul. Esso es amar una estrella,
y esotro es amar un hombre.
Ele. Con velle està mi passion
con templança, y sin enojos.
Iul. Esso es alagar los ojos,
y enojar el coraçon.
Ele. Tu no sientes mi desden.
Iul. Tu no sabes mi passion.
Ele. Iulia, tu tienes razon.
Iul. Elena tu dizes bien.
Ele. Salga en palabras veloz
à declararse mi agrauio.
Iul. Vse mi pena del labio,
logre mi quexa la voz.
Ele. Dezirte mi mal quisiera.
Iul. Oye mi dolor agora:
Ele. Salte alla fuera Leonora,
Iul. Esperança, vete fuera.
Vanse las criadas
Ya sabes que esta ciudad
de Berona en civil guerra
quatro años ha padecido
la prolija competencia
de dos antiguas familias
que la dan lustre, y nobleza,
Montescos, y Capeletes;
en cuyas cenizas muertas
de no apagados del odio,
y de cubiertos en ella,
por memoria, ò por reliquia
algunos carbones queman.
Ele. Ya se todo lo que dizes,
y que la amistad estrecha,
que en las dos se ha conformado,
aunque en linages opuestas
nos ha unido tan iguales,

que

que excepcion damos violenta.
desta regla de la ira,
siendo del hado ala fuerça;
tu del arbol Capelete,
yo de la rama Montesca.
Iul. Fuè el principio destos vandos
una inutil academia,
en que justaron un dia
el valor, y la destreza.
Tu padre Orauio Romeo
(a cuya anciana experiencia
Berona deviò mas lauros,
que Roma triunfos a Cesa)
mantenedor de un torneo
vibrando en la mano diestra
contra su competidor
asta de pino ligera,
por la visera una astilla
hallò la entrada tan cierta
(que avezes haze el acaso
mucho mas que la destreça)
Que dio la muerte a mi hermano
Luis Capelet, sin que huviera
quien achacàse a su enojo
de aquella muerte una seña.
Mas como la sangre es fuego,
soplò el dolor la materia
de la embidia, qua fue siempre
una hipocrita pabesa,
que està ardiendo como viva,
y humeando como muerta:
y todos los Capeletes
cobrar la vengança intentan
en tu noble padre anciano,
que entre valores embuelta
rindiò la vida, dejando
posthuma otra vida nueva,
que nacio de aquella muerte;
porque toda Italia sepa
que las canas de los noble
(bien que embotadas parezcan)
cobran mas seguros filos,
si se aguzan en la ofensa.
Tu hermano Alexandro entonces
la espada indigna sobervia
en vengança de su padre,
con tanta ira, que apenas
logrò del primer amago
la satisfacion primera:
Quando todos los Montescos
sus principales, aprouechan
la ira mas que el valor,
y con saña torpe, y ciega
no perdouan Capelète
que de su espada sangrienta
no sea exemplo de si,
y escarmiento de otro sea.
Anciano en quien florecieron
canas de cien primaveras,
dio por fruto los corales,
que maduraba en sus venas.
Tierno infante, que en la cuna
se adormecio a la querencia
del arrullo; a su inocente
noble sangre se gorgea.
Llegò la saña a los templos
la voz regiones penetra;
vivan los Montescos dizen
los unos, los otros mueran:
Capelete alli agoniça;
un Montesco alli pelea
con la muerte; el alarido
se escucha, mas no la quexa:
Cayose aquel edificio,
a titubear otro empieza,
y son puntales del flaco
los que del caido cuelgan.
Di el hijo vozes al padre,
la madre al hijo lamenta,
y con ser tan grande el daño
aun es mayor la sospecha.
Llega Alexandro a mi casa,
y tan indignado llega,
a dar la muerte a mi padre,

que

que no hallandole, se venga
en los criados, y entrando
mas adentro, no reserva
pintado Alcon, que las aves
descubre en ruda floresta;
maniatado bruto, à quien
regalò mano grosera
temporal ave, que cantà
en la infancia de la selva;
y llegando hasta una quadra,
donde mis pestañas negras
iban ensartando el llanto,
que se quaxava en mi pena,
quiere darme muerte: y yo,
porque no se compadezca
de mi llanto, doi al rostro
essa blanca usada tela,
à quien ocupa el dolor,
y le inventò la limpieza.
Con el azero me busca,
y con la mano siniestra
quita el cambrai de mis ojos,
y no los ha visto apenas,
quando dexò en el amago
à la execucion perplexa.
Enfin se fue (piedad suya)
ò fuesse verme tan muerta,
que estava inutil su azero,
no estando ociosa mi pena:
ò fuesse verme rendida;
ò fuesse porque es nobleza
del rayo no emplear iras
donde faltan resistencias:
ò fuesse por mi hermosura,
ò porque (aunque no la tenga)
no se hazen todos los ojos
à la luz de la belleza:
ò fue, que sè yo porque;
que siempre en estas materias
aquello que no se sabe
es aquello que mas prenda.
Apagar hizo aquel odio,
que ardiendo en nobles centellas
tuuo en el mismo no arder
aun mas pertinaz materia.
Agradezco su valor,
y quedè, dezir pudiera,
mucho mas que agradecida,
mas quedò en mi mi dolencia;
porque avrà alguno que llame
facilidad a la fuerça.
Solicitame despues
con cuidado, y con fineza;
dile oìdos, y èl me dixo
aquellas mentiras tiernas;
que sabiendo que lo son,
no ai muger que no las crea.
Hablame una, y otra noche
por los hierros de una rexa,
rogava, escuchole el ruego,
quexavase, oigo la quexa:
finge enojos como airado,
y creolos como necia;
pideme en mi casa entrada,
cierro à su oido la puerta;
porfia, no lo permito,
hazeme aquellas protestas
que hazen todos, y ninguno
cumple, aunque cumplirlas quiera.
Dexole entrar en mi casa,
vase hallando mucho en ella,
dizeme, que es yà lo mas
aver entrado a esta fuerça;
que me rinda a los partidos
de ser mi esposo. Aqui vieras,
yà su ruego, yà su amor,
pelear con mis sospechas.
Creia yo sus palabras
como amante, y al creerlas
solo la desconfiança
de mi me tuuo suspensa.
A mi sola me temia;
que mala hora es aquella
en que una muger de partes

de

desconfia de si mesma.
Mi amor yà le has entendido,
yà te dixe su asistencia,
yo soi muger, y èl galan,
huvo dias, ai finezas.
El trato es parcial de errores,
la noche siempre es tercera;
y ansi. pero no eres tu
tan boçal, tan estrangera,
Que no entiendes el lenguage
del amor; calle mi lengua,
y colige mi desdicha
de mi silencio en las señas:
Que males deste linage
no se entienden si se cuentan,
y solo se explican màs
si los calla la verguença.
Yà por el mar de las dudas
navegavan mis sospechas,
por el viento de un suspiro,
y un leve cambrai por vela;
Quando halle prospero el Cielo,
y à mi Alexandro, que intenta
con rendimientos mas finos
solicitarme mas tierna.
Màs desde entonces me quiere,
y al ver que soi la primera
que quiere à un hombre premiado
por merito, ò por estrella,
Dixe, viendome al espejo,
que me alaga, y lisongea,
mientes cristal, que me finges
en sombras una belleza.
Que no fuera yo dichosa
si yo no fuera algo fea:
pero como siempre el mal
es sombra del bien, y es fuerça
que à una dicha, que es gran dicha,
una desdicha sucede.
Mi primo Andres Capelete
casarse conmigo intenta,
y à mi padre, o mi enemigo,
con porfias, y con quexas
le pide mi mano, y èl,
por su sangre, y por sus prendas,
parece, aunque no le admite,
que tampoco le desprecia.
Oi mi padre me ha pedido
que con èl case: tu piensa
à quantos riesgos estan
mi vida, y mi fama expuestas:
Si à casarme con èl, mi padre
me obliga, si no me fuerça,
mal podrè sin honra ser
muger de quien honra tenga.
Pues si Alexandro mi dueño
sabe, que ai quien me pretenda,
y que yo escucho este amor,
me expongo a que me aborrezca.
Que aunque zelos vulgarmente
dan à este fuego materia,
tambien se sabe, que ai muchas
excepciones desta regla,
que unos con zelos se encienden,
y otros con zelos se yelan.
Casarme con Alexandro
no es possible, aunque pudiera,
pues mi padre es su enemigo,
ò por vengança, ò por tema:
Y que ha de ser tan dificil,
imagina, mi dolencia,
que le quiera por esposo,
como que yo no le quiera.
Desuerte, que un enemigo
sitiando esta fortaleza,
à desembocar mis ojos
(foso de mi amor) se acerca.
Si al socorro de Alexandro
voi esperando que venga;
còmo, si le estorvan tantas
artificiales trinchas?
O vidarle, no es possible;
casar con otro, es violencia;
obedecer a mi padre,

no es obedecer mi estrella;
Para aguardar que se ajusten
estos vandos no ai paciencia;
convalecer no es possible,
desesperar es flaqueza,
olvidar, cruel remedio,
querer, impossible fuerça,
quexarme mas no es valor,
callar mas no es fortaleza.
Y assi pues sabes de amor
como amante me aconseja,
amiga me persuade,
y como hermana me templa,
porque te deva mi fama,
y porque mi amor te deua;
ella decentes aliuios,
y èl maduras èxperiencias.
El. Pues yo te quiero contar
mayor pena. *Iul.* No lo creo
dila.

Sale Esperança.

Esp. Alexandro Romeo
dize que te quiere hablar.
Iul. Es èl ò me has engañado?
Esp. Por señas que trae consigo
a Carlos su grande amigo,
que es quien siempre anda a su lado.
Iul. Que querra cielos, que es esto?
Esp. Dentro en la antesala està.
Iul. Dile que no se entre acà,
que aunque no vendra tan presto
mi padre, le temo.

Dentro habla Alexandro.

Alex. Di,
que tengo de entrar. *Iul.* Señor,
advierte, que no es amor
no mirar por ti y por mi.
Ale. Aora mi intento sabràs,
mi impossible soberana,
estàs sola? *Iul.* Si, tu hermana
està conmigo no mas:
vete Alexandro, que yo
verte a la noche confio.
Ale. No vino un criado mio
a darte un recado? *Iul.* No.

Salen Alexandro, y carlos.

Ale. Pues a dezir mi cuydado
se arroja mi confiança.
Iul. Cierra esa puerta Esperança
presto, y vete dueño amado.
Ale. Pues bien podeis iros vos.
Car. Esperando os quedarè.
Ale. Idos que yo os buscarè.
Car. Pues a Dios amigo. *Vase.*
Ale. A Dios.
Iulia, yo no vengo a verte,
a tu padre vengo à hablar.
Iul. Que dizes? *Ale.* Y a remediar
con una voz una muerte.
Pedirte por dueño quiero,
que no tengo por peor
fallecer de su rigor,
si de tu esperança muero.
Que te adoro le dire,
que bien veo (aunque estoi ciego)
que por arriesgar un ruego
no se aventura una fee.
Los vandos que yo encendi
el tiempo los apagò,
dias ha que durael no,
instantes ai para el si.
A poner remedio acuda
mi fe à esta dificultad,
muera yo de una verdad,
si he de morir de la duda.
Iul. Dueño mio, como un daño
Tan evidente no ves?
Ale. Yà de mi dolencia es
medicina el desengaño.
Iul. Mira. *Ale.* Tu amor no divierte
mi intento, porque es en vano
porfiar. *Ele.* Considera hermano.

Llaman.

Esp. Llamando estan à la puerta.
Iul. Quien puede ser? muerta estoy!
mira quien es al instante.
Esp. Quien llama?
Dentro Guardainfante.
Guar. Yo. *Esp.* Es Guardainfante?
Guar. Abre, Guardainfante soi.
Iul. Abrele.

Entra Guardainfante lleno de yeso.

Guar. Sea Dios aqui.
Ale. Como vienes tan manchado?
Gua. Aqui estas? *Al* como has tardado
tanto en llegar? *Esp* Habla, di.
Ale. Vn recado que le he dado
como a traerle no vino?
Guar. No ves tu que en el camino
me han dado a mi mi recado.
Iul. Esperança cierra ai,
no entre mi padre. *Esp.* Sì hare.
Guar. No hara, que yo le dexè
mas de diez calles de aqui.
Al. Habla. *Es* Aũ à hablar no se atreuè
Ele. Que sucedio? *Guar.* Ai tal porfia?
Esp Què es esso? es alogeria?
Gua. Es el diablo que la lleue.
Iul Ea. Guardainfante hablad.
Al. Habla nada te acobarde.
Guar. Ya sabes tu, que ayer tarde
cenè mucho. *Ale.* Ansi es verdad.
Guar. Sali de casa à lleuar.
un recado esta mañana,
y en la calle me dio gana
de bolver a descansar,
Y aun que por diez abestruzes
tengo el calor natural,
entreme en cierto portal,
y hallele lleno de cruzes.
Parti luego diligente
con gran prisa, y gran afan
à entrar en otro zaguan,
y hallèle lleno de gente.
A otro paso, y este dejo
con mi passion natural,
y hallo ocupado el portal
de un çapatero de viejo.
Voi despues con ansia fiera
à otro que estaua primero,
yencuentro en el un hormero,
en otro una soletera.
Voi la gana decentada
àzia una obra que vi,
y por la calle que fui
dexè gran obra cortada.
Entrè en la obra con mil
ansias, quel descanso cobra,
y viome empezar la obra
cierto peon de albañil:
Que haze aqui? me dixo, viendo
la prisa con que acudi,
pero yo le respondi,
no hago, que estoi deshaziendo.
Aun Alarife vi ser.
quien mas me estaua mirando,
y dixe, este està ajustando
que cascote he menester.
Quiseme escapar por esso,
tarde al remedio acudi,
traxeron el cuezo alli
donde tenian el yeso,
Y pusieronse a la par,
à tabicar el postigo,
que no me le cierren digo,
y el maestro dixo, Alçar.
Vn peon como un Roldan
dixo a essotros: No le deis,
Montescos somos los seis,
y es Montesco este galan,
Es ansi, dixo un pobrete
con furia mui temeraria;
pero su parte contraria
bien se ve, que es Capelete.
Hizieron luego otra masa

de

de y esso vivo, y cal muerta,
vaciaronme por la puerta,
y fuime a enjuagar a casa.
Alex. Enfin mi intento divierto.
No hablarè a tu padre? *Iul.* No:
Dime tu, quien mas que yo
sabe de mi padre? *Ale.* Es cierto.
Pues no se aventure todo,
lo que me ordenas harè.
Iul. Esta noche te verè,
y dispondremos el modo
para hablarle con templança,
y ocasion, que hazerlo quiera.
Ale. Y serà la vez primera
que halle puerto una esperança.
Iul. Mas quando me niegue el si,
mi amor no se olvidarà.
Ale. Ni el hado permitirà
que yo te aborrezca a ti.
Iul. Mas si te hallasse mudado,
mas quiero, dueño querido,
Ale. Que? *Iul.* Que ayas aborrecido,
que no que ayas olvidado.
Ale. O que mal sabes curar
los accidentes de amor!
dime Iulia, no es peor
aborrecer, que olvidar?
Iul. Tu falsa opinion por necia
no debe ser admitida,
que el que aborrece, no olvida,
pero el que olvida, desprecia.
Ale. Aborrecer he creido
que al necio olvidar excede,
que en una memoria puede
hallar remedio un olvido.
Dificil es ver trocado
un odio en amor possible;
y acordarse es impossible
de aquello que se ha olvidado.
Luego si con mi argumento
te pongo por exemplar
que es tan dificil amar
sobre un aborrecimiento.
Y aora colegiràs
con evidencia tambien,
que es tan facil querer bien
sobre un olvido no mas.
Luego và (por no entendida)
toda tu opinion errada,
y es mejor ser olvidada,
que no ser aborrecida.
Iul. Si; pero el que ha aborrecido,
y aborrece, puede ser
que en el mismo aborrecer
se acuerda de que ha querido.
Pero aquel que se olvidò
de las glorias de amor loco,
aun no se acuerda tampoco
del tiempo que aborrecio.
Pues mas quiero, aunq̃ estè errada
esta mi opinion creida,
ser por odio aborrecida,
que por desprecio olvidada.
Ale. Aborrecer he pensado,
que es vengarse. *Iul.* Es por fiar,
y olvidar es no estimar
aquello que se ha gozado.
Ale. Divertido solo està
quien olvida, airado no.
Iul. Por esso el que aborrecio
nunca se divertirà.
Ale. Falsa es tu razon.
Iul. No es buena
la que sigue tu passion.
Ale. Elena, di tu opinion.
Iul. Di tu parecer, Elena,
habla, amiga, por tu vida.
Ele. Si responder es forçoso,
el Conde Paris, mi esposo,
me ha aborrecido, y me olvida.
Ale. Pues si antes te ha aborrecido.
Iul. Agora olvida tu fe.
Ale. Qual sentiste mas? *Iul.* Qual fue
Ale. Di la verdad. *Ele.* El olvido:

porque màs estimo yo
(dado que le halle inconstante)
que oi se acuerde el que es amante,
de que ayer me aborrecio.
Que no (en mi desprecio) ver,
quando yo mas fino estoi,
que llegue a olvidarme oy,
de que me ha querido ayer.
Iul. Essa opinion acredito.
Alex. Esta sigo. *Iul* Errado vàs.
Ale. Escucha. *Iul.* Porfiado estàs.
Guar. Con licencia este exemplillo.
Quiere alguna dama bien
à un galan por su dinero,
destos que dàn vn puchero
(aunque ai pocos que lo den.)
Y ella con mui malos modos,
con verle fino y fièl,
vino à hazer despues con èl
lo que hazen todas con todos.
Como era dama del pasto,
bien que a los riesgos del susto,
tenia otro del gusto,
que esto passa à los del gasto.
Vè el gastador sus errores
(ansi el que es bobo se llama)
mas poner sitio a vna dama,
no le haze sin gastadores.
Vase airado y furibundo,
dexala el tal Cavallero,
despues que ha sido el postrero
que supo lo del segundo.
Mas la dama escarmentada,
de ver que el galan perdiò,
que ayer con olla se viò,
y oi se mira desollada.
Y viendo que obrando van
tantas hambres enemigas,
en casa de sus amigas
anda rondando el galan.
Y sabiendo, que và alli
a verlas todos los dias,
las pregunta: amigas mias,
este hombre no habla de mi?
El te llega à aborrecer,
la dizen, sabe sentir,
y ella empieça a discurrir,
este hombre ha de bolver.
Y dizen ellas ansi,
quando en su conclave estàn,
peor fuera que mi galan
no hablára nada de mi.
Pues si las damas del pido,
como en mi exemplò veràs,
solicitan mucho màs
el odio, que no el olvido.
Con fingir una passion,
que a ser passion no se assoma;
porque las damas del toma
no han de seguir su opinion.
Ale. No quiero mas porfiar.
Iul. De ti me dexo vencer;
tu no me has de aborrecer? *Ale.* No.
Iul. Tu no me has de olvidar?
Ale. A desconfiança passa
esse rezelo, essa pena.
Iul Esto haze amor. *Ale.* Ven Elena,
te irè acompañando a casa.
A Dios, divino arrebol
en cuyos rayos ceguè,
que esta noche te verè.
Iul. O muerase presto el Sol!
Ele Y otra vez en tan civiles
cosas no porfias los dos.
Ale. Pues a Dios esposa. *Iul.* A Dios.
Llaman à la puerta.
Esp. Tu padre. *Guar.* Los albañiles.
Ale. Hablarèle? *Iul.* Mira esposo,
que todo se echa a perder.
Ale. Yo me tengo de esconder?
Dentro Antonio.
Ant. Abrid aqui. *Iul.* Yà es forçoso
esconderte. *Ale.* Avrà templança
en mi fortuna cruel.

Iul. Elena, entrate con èl,
abre essa puerta Esperança.
Ele. Que torpe estoi! *Al.* Estoi muerto!
quierome esconder por ti.
Escondense Alexandro, Elena, y Guardainfante al paño, y salen Antonio, y Andres.
And Voz de hombre digo que oì.
Ant. No puede ser. *And* Esto es cierto
Ant Yà estàs Andres importuno.
And. Veido, y vereis que es ansi.
Ant. Iulia, quien ha entrado aqui?
Iul. Aqui no ha entrado ninguno.
Ant. Veis, sobrino, como vos
sois porfiado *Iul.* Pude errar.
Ant. Pues mi casa he de mirar
por la duda, viue Dios.
Iul Satisfacelle es en vano
a mi primo, ò mi enemigo,
porque ha de tomar conmigo
el parentesco de hermano.
And. Dizes bien. *Iul.* Y esso yà passa
necedad. *And.* Irme quiero.
Ant Esperad, porque primero
he de ver toda la casa.
And. Yo creo vuestra verdad.
Iul. El dolor me tiene muda.
Ant. Yo he de curar una duda
con una experiencia entrad.
An. No he de entrar. *An.* Oi ha de ver
en mi verdad a su error.
Iul. Primero mira señor. *(Vase.*
And Yo no intẽto. *Ant.* Esto ha de ser
Iul. El entra agora, ai de mi!
y a Alexandro ha de encontrar.
And. Que viniesse yo a enojar
a Iulia! *Ant* Quien està aqui?
Ant. Vn hõbre hallò. *Iu.* Estoi perdida!
And. Entrar a ayudarle intento.
Ant. Diga quien es al momento,
si quiere librar su vida.
Saca a Guardainfante.
Guar. Suplico a uste que se espere.
Esp A Guardainfante encontrò.
And. Diga quien es, o sino.
Guar. Vn albañil, que me quiere?
Ant. Pues que ai aqui que labrar?
And No responde? *Gu.* Ai tal, sobrino!
Ant. Como no dize a que vino?
Guar. Yo he venido a trastejar. *Corre*
Ant. Yà que trastejar quisieras,
junto a mi cama aytejado?
Guar. Pues q̃ cama de hõbre honrado
ai que no tenga goteras.
Ant. Pues dime, quien te llamò
a mi casa? *Guar.* El me ha pescado:
que dirè *Esp* El se ha turbado.
El casero nos le embiò
para que el tejado viera.
Ant. Hale visto? *Esp.* No le vio.
And. A esse aposento a que entrò?
Esp. A sacar vna escalera.
Guar. Sor sobrino fondo en yerno,
quiereme usted dexar?
Ant En Verano trastejar?
Guar Si señor, para el Invierno.
Ant Buelva otra vez, que hora vino
a mui mal tiempo. *Guar.* Esso no.
And Porque? *Guar.* No trastejo yo
en casa donde ai sobrino. *Repite*
And. Vayase. *Guar.* Agora me rio,
burlados quedan los dos:
à señor sobrino, a Dios. *An.* A Dios.
Guar. Servidor seor tio. *Vase.*
Ant. Y vos idos luego Andres.
Iul. Alentad sospecha mia.
Ant. Que ha sido gran demasia
la vuestra. *And.* Confiesso, que es
enojarte yerro mio.
Ant. Vuestra, Iulia, no serà.
Iul. Que mi padre no querrà
violentarme el alvedrio.
An. No os merezco yo? *Ant.* Esso es
Iul. Que ignorante! *And.* Bien dezis.

Ant. Calla tu. *Esp.* El Conde Paris
quiere hablarte. *Ant.* Idos Andres,
vete Iulia. *Iu.* Soi de yelo!
Por no escucharte me irè.
And. Grã crueldad! *Iul.* Cielos, q̃ harè?
Vase Andres, y Iulia se queda al paño.

Salen al paño à otra puerta Alexãdro, y à otra Elena, y sale el Conde.

Con. Amigo, guardeos el Cielo.
Ant. Traed sillas. *Con.* No las pidais?
Ant. Porque? *Con.* Porq̃ mi cuidado
no puede estar sossegado.
Ant. Pues dezid, que me mandais?
Con. Que à una discreta vengança
me ayudeis, solo quisiera;
vaya essa criada fuera.
Ant. Vete allà fuera, Esperança.
Con. Estamos solos? *Ant.* Si amigo.
Ale. Salir agora es forçoso. *Al paño.*
Ele. Verè q̃ intẽta mi esposo. *Al paño.*
Ale Escucharè mi enemigo. *Al paño.*
Iul. Escuchar desde aqui intẽto, *Al pa.*
ojos, el llanto templad.
Ant. Ea, Conde amigo, hablad.
Con. Atended. *Ant.* Yà estoi atento.
Cond. Noble Antonio Capelète,
en cuyas canas y azero
debe la milicia triunfos,
y experiencias el consejo.
Yo enfermo de dos dolencias,
en dos accidentes peno;
yo tengo odio, y tengo amor,
yo quiero bien, y no quiero.
Dos estremos ai en mi,
sin hallar el medio en ellos,
que aunque no se pueden dar
estremos sin que aya medio;
Amo con tanta passion,
con tanta ira aborrezco,
que no veo mas en mi,
quando vermie mas deseo;
sino à un estremo del odio,
y del amor otro estremo.
Ant. Aborreceis, y quereis
à un tiempo a un mismo sujeto?
Con. No Antonio, dos son los males,
dos causas ai para ellos,
y tengo para los dos
repartidos dos afectos.
Ant. A quien quereis me dezid.
Con. Quiero deziros primero
à la que aborrezco airado,
por gastareste despecho,
y despues a la que adoro:
porque si a la voz enseño
à pronunciar los ardores,
que errarà las iras temo
con el curso que à la voz
haze el labio lisongero,
pero no errarà despues,
si antes por el odio empieço:
que el que ha de contar que adora,
ee bien que diga primero,
que ha aborrecido; y no es bien
de odio, y de amor en el duelo,
que el que cuenta, que ha querido,
diga, que aborrece luego.
Ant. Pues a quien aborreceis?
Ea, dezidmelo presto.
Con. Si harè, porque tengo gana
de dezir a la que quiero.
Ant. Dezid. *Con.* A Elena mi esposa
es à la que yo aborrezco.
Ele. Como duele el escucharlo,
aun mucho mas que el saberlo.
Ant. Pues no la adorabais antes?
Con. El que entra à un jardin ameno,
elige la azul violeta,
porque la encontrò mas presto
que a la rosa, que esperava,
purpura, y nacar vertiendo:
mas luego que vè a la rosa

(Rey-

(Reina del campo) que ha puesto,
para guardar su hermosura
las espinas por Archeros,
porque la vè mas guardada
la procura. O vil respeto *Apar.*
de los hombres, que nos vamos
à solicitar los riesgos!
y porque es inconveniente
(no porque es mejor) queremos
màs el desden de una espina,
que de otra flor el requiero.
Ant. Pues porque la aborreceis?
Con Como Alexandro Romeo
es su hermano, y como es
del arbol noble Montesco,
y yo Capelète soi,
con ver que a mi lado tengo
una muger, que me es siempre
embaraço para el lecho,
fatiga para el descanso,
è inquietud para el sossiego,
estoi tan desesperado. *Ant.* Porque?
Con. Porque como al tiempo
que yo me casè con ella,
no estava encendido el fuego
de aquestos vandos, que oi
arde en callados incendios;
es mi sentimiento màs,
y ha llegado mi despecho
à tiempo que la he querido
dar la muerte; mas no quiero,
puesto que oi puedo un ardid,
aprovechar un azero.
Ant. Pues que intentas? *Con.* Escuchad.
Ant. Dezid el intento. *Con* Intento
que el juez dè este matrimonio
por nulo. *Ant.* Hablad.
Con Porque al tiempo
que yo casè con Elena,
tan mal me quisso este tiempo,
que viendo que hermano y padre
me hizieron su esposo, y dueño,
protestò que la casaban
por fuerça. *Ant.* Y ai instrumentos
para probarlo? *Con.* Si amigo.
Ant. Y ella convendra en hazello?
Con No. *Ant.* Pues q̃ pensais hazer?
Con. Desta misma fuerça espero
valerme: si ella quisiera
no ser mi esposa, no es cierto
que el matrimonio se diera
por invalido? *Ant.* Esso entiendo.
Con Pues yo me he de aprovechar
de su misma fuerça, puesto
que si ella fue violentada,
fue el matrimonio violento.
Ant. Y ella os quiere? *Cõ.* Si. *Ant* Porq̃
vos la aborreceis? *Con* Por esso,
que es pension del que aborrece
ser querido. *Ant.* O quanto precio
que estas ramas apartadas
del Capelète arbol Regio
buelvan al cuerpo del arbol!
Con. No quede vivo un Montesco,
sin que en palidas ceniças
espiritus libre el viento.
Ant. Demos primero la muerte
à este Alexandro Romeo,
pues sin la cabeça quedan
defectuosos los miembros.
Ale O traidores! *Iul.* O palabras,
que me penetrais el pecho!
Con. Pues mas falta. *Ant.* Que falta?
Cõ. Que prometais. *An.* no os entiẽdo.
Con Que dado que el matrimonio
de Elena quede deshecho,
me dareis, *An.* A quien? *Cõ.* A Iul
por esposa. *Ale.* Agora, Cielos,
es ocasion de morir.
Iul. Agora, agora un azero.
Ant. Luego es a quien vos quereis?
Con Es la luz por quien yo veo.
Ant. Si, mas si yo os la ofreciere,
y el matrimonio a este tiempo

por defecto de probança
quede valido? *Con.* Yo ofrezco
ser su esposo, viua Iulia:
Ant. Conde amigo, mucho temo
que no lo podais cumplir,
que aunq̃ es verdad q̃ yo os creo.
Con. Bueluo otra vez a deziros
que ai puñales, y venenos,
q̃ respõdeis? *Ant.* Que ya es vuestra.
Con Lo cumplireis? *Ant.* Lo prometo.
Con Pues vivan los Capeletes,
Ant. Mueran todos los Montescos.
Con otra cosa falta agora. *Ant.* Que es?
Con. Que hableis a Iulia en esto.
Ant. Pues a esse quarto, que es mio
os retirad, porque intento.
Con. Que es lo que intentais? amigo.
Ant. Que desde el oigas mi ruego,
que yo al quarto de mi hija
voi à hablarla. *Cõ.* Mucho os deuo.
Ant. Pues vivan los Capeletes.
Con Mueran todos los Montescos.
Ant Y Alexãdro? *Iul* Que desdicha!
Ant Con mis manos. *Ale.* Aq̃ espero?
Ele Si el ha de entrar, yo me arrojo.
Ale. Si me ha de hallar, salir quiero.
Ant. Ha de morir. *Ale.* Aque aguardo?
Ant Y mi Iulia *Iul* Que tormento!
Con. Sera mia. *Alex.* Hado cruel!
Ant. Y Elena? *Ele* En q̃ me suspendo?
Con Morirà *Ele* Grave dolor!
Ant. No entrais? *Cõ.* Si, va os obedezco
Ant Pues yo voi á hablar a Iulia.
Con. Y yo voi a obedeceros.
Ant Viva Iulia *Con.* Muera Elena.
Ant. Muera Alexandro Romeo.
Ale. No querra el cielo traydores.
Ele. Ingrato, no querra el cielo.
Ant. Pues como tu aqui Alexandro?
Con. Tu Elena como aqui dentro?
Iul. Aora que he de hazer de mi?
Ant. Estatua soi! *Iul.* Muerta quedo!
Anto. Dentro de mi casa como
agora. *Ele.* Mi muerte temo.
Ant. Profanais este sagrado?
Ale. Respondeme tu primero,
como eres traidor, que yo
te dare respuesta luego?
Con. Tu como estas aqui? Elena?
Ele Respondeme tu si es yerro,
que te quiera yo, y despues
dire como entrè aqui dentro?
Ant. Yo busco a la ofensa mia
la vengança como puedo?
Ale. Hija es del valor la ira,
pero la traycion, del miedo.
Con Tu eres del contrario vando?
Ele. Tambien tu aborrecimiento
es contra el vando de amor,
y te adoro à todo riesgo.
Ale. Pues que intentais?
Ant. Darte muerte.

Sale Andres.

And. Y yo a tu lado pretendo
dar vengança a vna sospecha.
Con Amigos, muera Romeo.
Ale Para traydores sois pocos.

Sale Iulia.

Iul. Padre, y señor, si merezco
que hallen lugar en tus iras
las caricias de mi ruego
sabe que (desta manera *Apar.*
remediar procuro un riesgo)
Ant. Que dezis? *Iul.* Que es Alexãdro
mi amante, mi esposo, y dueño,
y que das muerte a tu honor
si le matas. *Ant.* Antes quiero
porque no muera mi honor
darle muerte. *Con.* Pues yo empieço
agora a tener mas iras,
porque empieço a tener zelos.
And. Pues yo tengo amor tambien,
luego tambien yo los tengo.
Ant. Pues muera.

Riñen todos contra Alexandro.
Iul. Deten la espada.
Ale. Traydores. *Ele* Ten el azero.
Ant. No es traidor el que le venga.
Ale. Vive el cielo que me huelgo
que seais tantos.
Sale Carlos, ponese al lado de Alexãdro
Car. A tu lado
tienes a Carlos Romeo:
tu criado me auiso
tu riego, y viene a tu riesgo,
deudos, parciales, y amigos
tuyos me vienen siguiendo.
Ale. Mueran todos. *Iul.* Ven Elena.
Ele. Donde vas? *Iul.* Veraslo presto.
Ale. Pues mueran los Capeletes.
Dent. Mueran.
Todos. Mueran los Montescos.

Entranse acuchillando, y tornan a salir el Conde sin espada. Alexandro, Iulia, y Elena.
Con. Deten la espada Alexandro.
Ale. Muere traidor. *Con.* Yo no creo
que la muerte me has de dar
sin espada *Ale* Yo no tengo
lastima del que es traydor,
muere.
Penese Elena en medio.
Ele Deten el azero,
q̃ es mi esposo. *Iul.* Dale la muerte;
q̃ es mi enemigo *Ale.* Esso aprueuo.
Ele. Mira que es el dueño mio.
Iul. Mira que es quien te cà zelos.
Ele. Que es mi esposo.
Ale. No te quiere.
Ele. Que importa, si yo le quiero;
Iul. Que es quien quiere serlo mio;
Ele. Mira que no puede serlo.
Iul. Mira q̃ es traidor. *Ale.* Bẽ dizes.
Ele. Que està rendido. *Ale.* Esso veo.
Iul. No me quieres, si perdonas
a quien me quiere. *Ale.* A q̃ espero.
Ele. No soy tu sangre si matas
al que es mi esposo, y mi dueño.
Dent. Car. Mueran Capeletes.
Todos. Mueran.
Otros. Viua Alexandro Romeo.
Dẽt. Ant. Socorro Andres Capeletes,
que me dan la muerte. *Iul.* Presto,
ve a socorrer a mi padre.
Ale. Detente Carlos Montesco
no le des la muerte, aguarda.
Iul. Libra a mi padre de un riesgo,
que si aquesta vida es tuya,
esta es la que yo le devo.
Ale. Pues a ti yo te doi muerte
con dexarte con los zelos;
a ti te doi una vida,
pues con tu esposo te dexo;
y a mi me añado un blason
pues no te doi muerte, y puedo.
Iul Presto esposo. *Ale.* Vete Iulia.
Iul. Pues a mi casa me buelvo.
Ale. Verè si obligo a tu padre.
Con. Verè si vengarme puedo.
Ele. La vida me debes, Conde.
Con Por tu mano no la quiero.
Ele. Muriendo de penas vivo! *Vase*
Con. Rabiando de zelos muero! *Vase*
Iul Presto, esposo. *Ale.* a Dios señora.
Iul. Quando nos veremos? *Ale.* Luego.
Iul. Dexeme el cielo ser tuya.
Ale. Deme esta fortuna el cielo.

SE

SEGVNDA IORNADA,

De los Vandos de Berona.

Salen Alexandro, y Guardainfante.

Ale. Guardainfante. *Guar.* Señor mio.
Al. Quieresmebiẽ? *Gu.* yo? *Al.* Si. *G.* no.
Alex. Porque? di. *Guar.* Pues q̃ criado
quiso bien a su señor?
Ale. Podrè fiarte un secreto?
Guar. Vn secreto no es racion
adelantada; bien puedes.
Ale. Sabe que resuelto estoi
de robar a Iulia. *Guar.* Quando?
Ale. Esta noche avrà ocasion.
Guar. Si la robas te haras hombre,
que es espadilla de amor.
Ale. Me ayudarás? *Guar.* Tu criado
de ayuda serè desde oi.
Ale. Tu eres bueno para todo,
y te quiere mi aficion
como a hijo. *Guar.* Los arrumacos
que haze al criado el señor
quando necessita dèl!
pero no me burlo yo
con un amo potro nuevo;
criados, ojo abiroz.
que esta noche dan las ancas,
y mañana tiran coz.
Ale. Si tu no fueras gallina.
Guar. Que gentil duparaton!
para un buen Christiano viejo
no ai comodidad mejor.
Que tenemos con que riña
un hombre como un Sanson?
si no le daràn por esso
la hija de un aguador.
Ver un valiente, no hablando
palabra de Sol à Sol
que no sea, dile un choque,
gendile como un peon,
dieronme esta cuchillada,
hurguèle, hermano de Dios,
porque no se le pegasse
la caçuela del arroz.
Prendiome ayer un Ministro;
soltaronme por favor;
que resistencia hize anoche!
que bofetada di oi!
No es mejor dezir, hui?
cascaronme un bofeton,
y doliome luego, luego,
mas luego no me dolio.
Tiraronme un candelero,
mas quiso Dios que me errò;
y no que a todo valiente
de los de verde pendon
los trae el diablo a la sombra,
y los pone Dios al Sol.
Ale. Bolviendo al caso, yà sabes
que con piedad, y valor
di anoche la vida al padre
de Iulia? *Guar.* Harto me pesò.
Ale. Yo, que despues la pedi
por premio. *Guar.* Yà lo sè yo,
que a tu Iulia le pediste,
y sè que te la negò:

pero el viejo yà creia
que era tu esposa, y por Dios
que hiziste mal en pedirla.
Ale. Digo, que tienes razon;
mas tu, Guardainfante amigo,
has de dar (si ay ocasion)
este papel a mi Iulia.
Dale un papel.
Guar. Si harè mas dudando estoi
como he de poder entrar
à darle, que es un Neron
el padre Antonio, y el primo
Andres Capelete dos.
Ale. Esso tu lo has de saber.
Guar. Pensarlo quiero por Dios,
que en estas materias suelo
discurrir como un Caton.
Mira, à las diez de la noche,
que es hora en que vacia amor,
suele salir Esperança
à buscar su possession,
y podrè darle el papel.
Ale. Es tarde. *Guar.* Porque razon?
Ale. Porque en un coche de posta
à essa hora pienso estar yo
mas de diez leguas de aqui.
Guar. Y dime, serà mejor
atarle con una piedra,
y tirarle à un corredor
que caiga al quarto de Iulia?
Ale. No es essa buena invencion,
porque puede algun criado
dar con èl. *Guar.* Es que ando yo
procurando que no den
conmigo; valgame Dios!
Si harè una seña? Esto es malo,
que se vendran a la voz,
y me daràn sin hallar.
Topèlo. *Ale.* Di. *Guar* A este rincõ
de la Iglesia de san Carlos,
no vès un grande monton
de texas? *Ale.* Pues di, que traças?
Guar. Pienso tomar una, ù dos,
y pues me fingi albañil,
y me dixeron, que oi
bolviesse a trastexar, quiero
bolver con esta ocasion,
y desta texa dezir,
que un millar comprè, y que yo
vengo a saber si las texas
son buenas, ò malas son.
Y sobre las texas quiero
fabricar esta invencion,
que de las texas arriba
te he de servir, vive Dios.
Ale. El arbitrio es como tuyo.
Guar. A aquel albañil peon
(que es guardatexas) le quiero
dar à queste real de a dos
por un par. *Ale.* Pues por mi cuenta
puedes poner un doblon.
Guar. Sino puedo dezir saca,
que importa que digas pon? *Vase.*
Ale Noche, enemiga del dia,
negra hija de la traicion,
tu, que borras con las sombras
rayos que el Sol escriuio;
Pues de complice te precias
en los delitos de amor,
ayuda a tu delinquente;
llegue con curso veloz
tu sombra à ser dicha mia,
por mejorar mi dolor.
que mis dichas son tan breves,
que no mas que sombras son;
Baxa presto, y yo te ofrezco
por premio deste fauor
quitarte la S, y clavo
con que mi Iulia te errõ.
Yo te darè libertad
si me hazes su dueño oi,
que de Iulia eres esclava
si eres esclava del Sol.

Sale Guardainfante con dos texas.

Guar. Que te parecen las texas,
Alexandro? *Ale.* Buenas son.
Guar. Ea pues, entro con ellas.
Ale. Oyes, a la Iglesia voi
à esperarte. *Guar.* No hagas tal,
Alexandro. *Ale* Porque no?
Guar Porque Antonio Ca, elete
tiene tribuna, y balcon
desde su casa à la Iglesia,
y escalera, que es Patron
de aqueste Templo, y ser puede
que salga a hazer oracion,
porque te lleven los diablos,
ò porque te lleve Dios.
Ale Pues en esta esquina espero.
Guar. Dame el papel. *Ale.* Tomalo.
Guar Bastarà darlo à Esperança,
ò a Elena, que se quedò
con ella en su casa anoche?
Ale. A qualquiera de las dos
le daràs. *Guar.* Si su marido
el Conde lo sabe? *Ale* No:
à entrambas quiero llevarme.
Guar. Di porque? *Ale.* Tengo temor
que se venguen en Elena
si la dexo. *Guar.* Pues a Dios,
que voi a dar tu papel.
Ale. Aqui esperando te estoi.
Guar Aqui voi a trastexar,
mas temo. *Ale.* Baxa la voz. *Vase.*
Guar. Que si este viejo me vè,
serà mi trastexador,
y las dos me han de poner
donde me ponen los dos.
Aora, manos a la obra,
pero pies serà mejor
para trastexar. Yà entrè
al çaguan, valgame Dios.
Que de valientes huviera
si no se usara el temor!
Por una mui mala parte
tras
mas
las h

Entra po
Entro
antesala
para ma
lleno mi
de repulg
y cabos de
Huyamos, a

Sale El
Ele. Guardainfante
io
Guardainfante? A
na
enseñan a hablar, que o
antes que el mama, y el taita
es el Guardainfante. Boi.
Ele Hà Guardainfante. *Sale.*
Guar Quien llama?
Ele. Elena. *Guar.* Llego à tu voz;
toma este papel, y voime.

Dale el papel à Elena.

Ele. De quien es? *Guar.* De mi señor.
Ele. Dexame leerle antes.
Guar. Lees bien, Elena? *Ele.* Yo no.
Guar. Pues si tu no lees bien,
yo ando bien, gracias a Dios.
Ele. Es para mi? *Guar.* El lo dirà.
Ele. Aguarda. *Guar.* Aguardãdo estoi;
leele apriessa. *Ele.* Si harè.
No ai de que tengas temor,
porque Antonio no està en casa.
Guar. Que importa si yo lo estoi?

Lea Ele. Luego que aya anochecido, saldras à la puerta principal de la Iglesia de san Carlos, donde espero: trae contigo a tu amiga; y dado que lo reune, puedes venir sola,

sin

yo tẽ-
io para
rde.

ida,
i)
cion;
os
o Iulia
. Yo me voi.
ante; *Guar.* q̃ dizes?
Iulia entrò.
Guar No importa, texas, y à èl.
Ele. Voime. *Vase.*
Guar. Vete: esto es peor,
que el Conde Paris con èl
ha entrado; en gran riesgo estoi,
porque me conoce el Conde:
yà salido mi invencion
à texa vana. Yo me entro
con un miedo como yo
debaxo desse bufete,
agora yo me zampo choz.

Entrase debaxo de un bufete, que estarà en el tablado, con sobrevesa que le cubra todo, y salen el Conde, y Antonio.

Con Enfin la venis a hablar?
Ant Con essa resolucion.
Con. Alexandro llevò a Elena
anoche, y pues la llevò,
no ha de bolver a mi casa.
Ant. Y con mejor ocasion
la podeis dexar. *Con.* Si amigo.
Ant. Idos a esperarme. *Con.* Voi
à esse çaguan. *Vase*
Ant. Vive el Cielo
que se ha de casar con vos.
Guar. Mi vida està en una cosa,
en solo que me dè vos.
Ant. Ha Iulia *Guar.* Desde aqui oirè
con comodidad mejor.

Sale Iulia.

Iul. Quien llama? Tu eres, señor?
Ant. Si Iulia, yo te llamè.
Cerrar esta puerta quiero.
Iul Mi padre que me querrà?
Ant. Mi resolucion verà. *Apar.*
Iul. Que me acobardo? *Ant.* q̃ espero
Iul. Oi mis penas moriràn.
Ant. Iulia, sois mi hija vos?
responded. *Guar* Su madre, y Dios
solamente lo sabran.
Iul. Señor Si. Mucho me llevo *Apar.*
de un temor, y de un cuidado.
Ant. Debeisme el ser que os he dado.
Iul. Y el amor tambien os debo.
Ant. Pues Iulia, si esto es assi.
Iul. Dezidme lo que quereis.
Ant. Obedecer no debeis
quando yo os mandàre? *Iul* Si.
Ant. Que un padre llegue à temer *Ap.*
à su hija? *Iul.* Que dezis?
Ant. Que con el Conde Paris
os caseis. *Iul.* No puede ser.
Ant La obediencia donde està
de vuestro pecho amoroso?
Iul. El Conde es de Elena esposo.
Ant El Conde no lo serà.
Iul. Si es porque a Elena aborrece,
toma exemplo en esse error.
Ant. Es mui discreto. *Iul.* Señor,
à mi no me lo parece.
Ant. Es galan. *Iul.* No le he mirado.
Ant Es valiente, y no cruel.
Iul. Que me importa a mi, si èl
no ha de reñir a mi lado.
Ant. Es de nuestra sangre el Conde.
Iul Menos por esso me aplaco.

Guar. O hija de aquel bellaco,
que lindamente responde!
Ant. No ai remedio? *Iul.* No lo vès?
Ant. Pues otro medio tomad,
ò con el Conde os casad,
ò con vuestro primo Andres.
Iul. Doi que por padre, ò por viejo
dueño busque tu aficion,
à mi toca la eleccion,
à ti no mas del consejo.
Iusto es qua casarme intentes,
soi tu hija, tiene me amor;
persuademe, señor,
mas no es bien que me violentes;
y dale otro plaço agora
à tu intencion no entendida,
que lo que es para una vida
no se elige en sola un hora.
Ant. Menos agora me empeño
de quanto he llegado a oir,
que vos podais eligir
estado, pero no dueño.
Vuestro esposo ha de ser uno
de los dos, si vive Dios;
y assi elegid de los dos
à qual quereis. *Iul.* A ningûno.
Ant. Và os entiendo yo. *Iul.* Ai de mi!
Ant. Mas yo lo remediarè:
anoche no os escuchè
que Alexandro amavais? *Iul.* Si;
mas fue por si podia
templar tu temeridad.
Ant. Ea, dezid la verdad,
vuestra sangre es sangre mia;
Y à yo sè lo que es amor,
experiencias tengo, y años,
logro yo los desengaños.
Quereisle bien? *Iul.* No señor.
Si hablo, mi muerte rezelo *Aparte.*
bien de su enojo se infiere;
callarè. *Ant.* Si ella le quiere,
ha de morir, vive el Cielo.
A casarte con èl salgo
si le llegas a querer.
Iul. Señor (por no parecer
que no te obedezco en algo)
yà uno eligio mi deseo,
pues lo mandas. *Ant.* Di qual es?
el Conde Paris, ò Andres?
Iul. E. Alexandro Romeo.
Ant. Traidora, infame, que es esto?
à Alexandro tù, porque?
Iul. Perdona, que yo pensè
que me le avias propuesto.
Ant. Hija inobediente advierte,
que si en mi cuerda eleccion
no tomas resolucion,
te tengo de dar la muerte.
Iul. Que enfin tan airado aqui
(ò padre) te vengo a hallar,
que la muerte me has de dar
si no te obedezco? *Ant.* Si.
Iul. Que enfin violentarme quieres?
Ant. Que me obedezcas te advierto.
Iul. Tengo de morir? *Ant.* Es cierto.
Iul. No ai remedio? *An.* no le esperes.
Iul. Pues al que elige el deseo,
si el Conde ha de ser, ò Andres.
Ant. Acaba, dime qual es.
Iul. Es Alexandro Romeo.
Ant. Complice la mas atroz,
como a tu labio despeñas?
Iul. Si no entendiste las señas,
que culpa tiene la voz?
Ant. Puesto que de mi consejo,
y mi obediencia te alexas,
porque de mi no te quexes,
segunda eleccion te dexo.
Y assi agora, *Iul.* Estoi mortal!
Ant. A que elijas te conduzco,
ò a tù labio este veneno,
ò a tù pecho este puñal.

Saca un vaso con una bebida, y ponele sobre el bufete.

Iul.

Iul. Cruel estàs. *Ant.* Estoi airado;
que elijas el uno espero.
Iul. Yo, ni veneno, ni acero.
Guar. Diga esso, y pierdo doblado.
Ant. Llegue el tosigo a tu labio,
que mi crueldad inventò,
pues estoi bebiendo yo
el veneno de mi agravio.
Iul. Si eres quien se ha de vengar,
la muerte empieça à elegir,
que yo no quiero morir,
aunque me quieras matar.
Ant. Pues vive el Cielo, traidora,
que pues en valde porfio,
yà con iras, yà con ruegos,
con amenaças, y avisos.
Pues son de mi deshonor
tus acciones, mis indicios,
pues à un Montesco cobardé
à mi honor has preferido,
que has de morir, ò al veneno,
ò al azero; yo fui mismo
quien para matarte tuvo
el veneno prevenido.
En el manjar intentava
dissimularle, y oi miro
que à un agravio descubierto
sobra un veneno fingido.
Estrenate en esse azero,
traidora. *Iul.* Deten los filos
de tu azero, y de tu enojo,
(ò indignado padre mio!)
y debate una atencion
quien no te debe un alivio.
Señor, si el Cielo me dexa
obrar con el alvedrio,
imita a Dios, y no quieras
hazer lo que Dios no hizo.
La nube arbitria en los vientos,
y el aire diafano, y limpio
se mancha con sombras negras;
flor ai que cierra el capillo
à la noche, y al Aurora
sale a lograr el rozio;
uron de plata el cristal
roça la peña a su arbitrio,
y aunque por fragil arena
brotarà al prado florido;
eligieron sus audacias
la dificultad del risco.
El ave manda en el viento,
y aunque èl se oponga atrevido,
ò le vence con las alas,
ò le corta con el pico.
Fiera elige de su especie
la otra fiera: blanco armiño
(simbolo de la pureza)
ò no vive, ò vive limpio.
La palma quaxa en el prado,
gigante vejetativo,
à la vista del consorte
el embrion amarillo.
Ant. Iulia, de tu atrevimiento
tan airado estoi, que oi libro
en tu muerte mi vengança;
yà tu deshonor he visto
en las señas de tus ojos,
de tu quexa en los indicios.
Tu de un cobarde Montesco
el amor has preferido
à una fama, y à un honor
que dura igual con los siglos?
Y pues yà ninguno puede,
de los que te han pedido,
ser tu dueño que no es bien
(quando sin honor te miro)
poner mi fama en un riesgo,
y tu vida en un peligro;
y assi oi te libro de aquel,
pero deste no te libro.
Deste azero à este veneno
no dispensa mi castigo,
padre soi, juez quiero ser,
tu confiessas tu delito.

padre, yo te perdonàra,
como juez no lo permito;
Dale el veneno.
y assi. *Iul.* Yà tienes remedio.
Ant. Que remedio has eligido?
Iul. Si es delito que yo quiera
à Alexandro (à quien estimo)
dame por esposo, y dueño
à Alexandro, à quien te pido,
y el delito de quererle
no viene a quedar delito.
Ant Y aun porque lo quieres tù,
te quiero dar el castigo.
Iul. Siendo mi esposo, no corre
tu fama, y honor peligro.
Ant. Bien dizes, si yo olvidàra
mi odio con tu cariño.
La culpa de tu eleccion
castigarè. *Iul.* Padre mio,
los Astros no influyen todos?
Ant. Todos influyen precisos.
Iul. Pues que culpa tengo yo
de lo que un Astro ha influido?
Ant. Mi hora es antes que una estrella.
Iul. Remedio ai en el peligro,
yo soi mia. *Ant.* Dizes bien,
pero tu honor solo es mio.
Iul Alvedrio para amar
me ha dado el Cielo benigno.
Ant. Y para darte la muerte
tambien me ha dado alvedrio.
Iul. Pues, señor, si estas palabras
que por los ojos destilo,
si estas lagrimas quaxadas,
que pronunciar solicito,
no bastaren a embotar
de ira, y passion tus dos filos,
muera yo pues tù lo quieres;
no al filo de tu cuchillo,
de sangre por las heridas
de mi amor corriente Nilo;
muera yo deste veneno,
dilatado en parasismos;
un mismo desmayo aliente,
desmaye un aliento mismo.
Tu cuchillo no se diga,
que me matò, que oi miro
por ti, porque no se cuente,
que huvo padre tan impio,
que quiso matar su hija
solamente porque quiso.
Y agora de mi obediencia,
y de tu crueldad testigo,
serà el Cielo, Luna hermosa,
exemplo del Cielo mismo.
Luna estuvo mi fortuna,
crecerà, menguarà; yà te imito
Astro, que amor me influiste,
mi Rei eres, yà te sirvo.
Y pues ni vale mi ruego,
ni mi razon ha valido,
y con lagrimas que arrojo,
con quexas que desperdicio,
ni te muevo como à anciano,
ni como a padre te obligo;
por dexar a las edades
un exemplo; quede escrito
en los marmoles, y bronces
(hojas del futuro siglo)
Que Iulia por Alexandro
muere assi.
Bebese la bebida.
Ant. Tente; has bebido
el veneno? *Iul.* Por mis venas
discurre mortal, y frio.
Ant. Todo el tosigo bebiste?
Iul. Todo el tosigo he bebido.
Ant. Quise amenaçarte solo,
y mi desdicha no quiso.
Iul. Luego no ha sido tu intento
matarme? *Ant.* El intento mio
fue, amenaçarte no mas,
hija *Iul.* Tarde arrepentidos
han llegado tus acentos

à la region de mi oìdo:
Padre? *Ant.* Que dolor! *Iul.* q̃ pena!
Ant. Habla hija *Iul.* En valde porfio
à pronunciar mi dolor,
sino es que hablen mis suspiros.
Alexandro, esposo, Iulia,
el Conde Andres, mi enemigo,
mi padre Elena, mi amor;
Alexandro. *Ant.* Ai dolor mio!
Iul. Veneno, puñal, azero,
vengança, fuerça, delito,
dolor, crueldad, rabia, engaño,
coraçon, muerte, martirio.
Cae en el suelo.
Ant. Para que, piadosos Cielos,
(si nunca os halla propicios)
lograr pretendeis airados
el nombre de compassivos?
Para agora se hizo el llanto,
pues à un mismo tiempo miro
à mi hermosa Iulia muerta,
y mi noble honor perdido.
Quise darla aquel veneno,
y à arrepentirme porfio;
amenacèla con èl,
y ella se tomò el castigo.
Pero si es tan grande el mal,
que no tiene el mal alivio,
algun remedio se busque.
Hà Conde Pàris.

Sale el Conde.

Con. Amigo.
Ant. Cerrad la puerta *Con.* Yà cierro.
A mis ojos martiriço
viendo desmayado el Sol.
Ant. O pluguiera al Cielo impio,
que fuera desmayo! *Con.* Antonio,
que me dezis? *Ant.* Lo que os digo
es, que a Iulia di la muerte
por vos. *Con.* Acabad, dezildo.
Ant. Vn veneno. *Con.* Que dolor!
Ant. En su pecho. *Con.* Padre impio
Ant. Violento: pero no es tiempo
de morir a los delirios
de mi voz: solo por vos
le di la muerte atrevido.
Y assi por esta tribuna,
que me ayudeis solicito
à baxarla hasta la Iglesia,
y con sus mismos vestidos
(que no se amortaja el Sol
quando muere en los abismos)
sin que ninguno lo sepa
(puesto que yà ha sucedido)
en una boveda mia
darla sepultura elijo.
Con. Pues que inconveniente ai
para esse intento? *Ant.* Colijo,
que si Alexandro Romeo
viene a saber, que yo he sido
quien le dio la muerte airada,
intente con sus amigos
(por ser mas que son los nuestros)
como airado, y como fino,
vengar de Iulia la muerte.
Con. Que de yerros han nacido
de un error! *Ant.* Quierelo el cielo
Con. Vuestra ignorancia lo quiso.
Ant. Quise, que con vos casasse.
Con. No hallasteis otro camino
para ello? *Ant.* Luego os dirè,
el sucesso. *Con.* Muerto vivo!
Ai mal lograda hermosura!
Ant. Quede en tanto aqui escondido
que abrir la boveda baxo.
Con. Voi con vos. *Ant.* Abrid amigo
No aplaque mi llanto el cielo.
Con. No me dè el dolor alivio.
Vanse, y llevanla desmayada.

Sale Guardainfante debaxo del bufete.

Guar. El que inventò sobremesas

fue hombre provido, y limpio.
Ai! tambien pienso, que el viejo
la ha hecho cerrada conmigo:
mas la llave està en la puerta;
aora, yo me determino
à suplicarla, se dexe
torcer del braço un poquito.
La cerraja ha andado facil;
abriòme y yo he presumido,
que la matàra con veneno,
si el viejo la huviera visto.
A... a, pongo pies en calle,
que es en polvorosa; digo,
que todo lo que no es
no querer bien, es mal vicio.
Adonde estarà mi amo?
en esta esquina imagino
que me espera, yo le llamo.
Hà señor.

Sale Alexandro.

Ale. Seas bien venido.
Diste el papel? *Guar.* Yà le he dado
à Elena. *Ale.* Y Iulia le ha visto?
Guar. No señor. *Ale.* Dime, porque?
Guar. A grãdes cosas *Ale.* q̃ ha avido?
Guar. Quisola el padre casar
con el Conde, ella no quiso;
propuso à Andres, dixo pares,
pues pares a los dos hizo:
propusote a ti; mas viendo
que eran tres los eligidos,
dixo a esta pregunta, nones:
apretòla el viejecillo,
diola otra buelta, y como ella
tenia amor, y diz que es niño,
sufrir no pudo el tormento,
y confessò su delito.
Sentenciòla el padre a muerte;
rogòla con mil cariños,
ella dixo, tixeretas,
y èl la respondio, cuchillos.
Enmedicòse a esto el padre,
sangrarla primero quiso;
mas diola una purga luego,
con que vino a hazer lo mismo;
Pusose para tomarla
antojos de averte visto,
con que se vino a quedar.
Ale. Como? *Guar.* Como un paxarito?
Ale Mientes.
Gua. No es mucho que mienta,
pues que tambien miente el vino,
que le venden por arrobas,
y nos le dan por quartillos.
Ale. Pues como si Iulia es muerta,
yo (que lo escucho) estoi vivo?
Como si ella les dio luz,
estan estos Astros fixos?
No puede ser: ven acà,
tu lo has visto? *Guar.* Yo la he visto;
por señas, que aora la baxan
el padre, y el Conde mismo,
vestida, como murio,
à la boveda, que ha sido
casa de aposento de
todos sus antecocidos.
Ale No es muerta. *Guar* Porq̃, señor?
Ale. Si a dos instrumentos miro,
que igualmente esten templados,
y diestra mano ha querido
tocar uno, suena luego
el otro, que està distinto.
Si Estrella hermosa de Venus
sale a dar rayos divinos,
la de Iupiter à un tiempo
luze con iguales visos:
que de las dos el amor
es tanto, tanto el cariño,
que à un mismo tiempo fallecen,
y à un mismo tiempo han luzido.
Yo soi instrumento, que oi
templado como al principio
me hallo: si aquel instrumento,
que està templado à mi arbitrio,

por

por las dos cuerdas que ajusta
del coraçon el sonido,
se destemplarà, tambien
faltarà el orden del mio.
Iulia es Estrella de Venus,
y si del Alva al alviso,
ò apagàra, ò escondiera
los rayos con que ha luzido.
Yo (que de Iupiter soi
Astro, que su luz imito)
cederia mi luz constante;
murio? Pues como respiro?
Destemplòse el instrumento?
Como este suena preciso?
Luego pues arde la Estrella,
luze aquel Astro divino.
Suena este instrumento? Luego
templado està el otro, y fixo;
que ni ella vivir pudiera
si yo huviera fallecido;
ni yo si Iulia muriera
duràra un instante vivo.
Guar. Pues que es lo q̃ hazer intentas?
Ale. Escucha el mas peregrino
intento, y que pensar pudo
el valor. *Guar.* Acabà, dilo.
Ale. Pues yo à la Iglesia he de entrar
à verla solo contigo,
y he de ver si muerta està.
Guar. Primero me diste un pisto
con dezir, he de entrar solo,
y se me assentò el contigo
sobre la boca del miedo.
Ale. Pues prueba. *Gua.* Yà estoi ahito.
Ale. Si tu me ayudas agora,
verla esta noche imagino;
pero si muerta la hallàre,
como leona al bramido,
dar la vida con mi voz
tiernamente solicitò.
Sigueme, en que estàs suspenso?
Guar. Señor, si soi con los vivos
gallina, que haré con muertos?
si no mas, ò ser lo mismo.
Ale. Iulia, à morir en tus braços
tu Alexandro và rendido,
y tu has de ver con mi muerte
el mas noble sacrificio.
Guar. Señor, no veo bien de noche.
Ale. Ven conmigo. *Guar.* Yà te sigo.
Vanse.

Salen Andres, y Otavio criado.

And. Dime Otavio. *Ota.* Señor. *And.* No has entẽdido,
que estè el coche de posta prevenido?
Ota. A la puerta del Templo, y à estas horas?
And. Pues mi intencion ignoras,
dezirte quiero todo mi cuidado.
Yà sabes tù, que anoche hallè encerrado
à Alexandro con Iulia en su aposento.
Ota. Sè tu amor, sè tambien tu sentimiento;
Y sè lo que à tu dicha se promete;
sè que tu tio Antonio Capelète
tan mal a su palabra corresponde,
que à Iulia hermosa quiso dar al Conde,
y aviendotela dado a ti primero:
mas di, que intentas? *And.* La vengança espero
mas nueva, aun con razon escarmentado,

que

que el amor, y el ardid han inventado.
Como te dixe, à dar la quexa llego
à Antonio Capelète, airado, y ciego:
Dixele, que en su casa hallava entrada
Alexandro; dixo èl, que una criada
Le escondio, sin que Iulia lo supiera,
y que intentava dar la muerte fiera
à Esperança, sin que esto se supiesse,
Dixo, que yo conficionar hiziesse
un veneno tan fuerte,
que no la diesse plaços à la muerte,
Para que esta criada muera luego:
su intento apruebo, y como amante ciego,
Considerando lo que ser pudiera,
comencè à discurrir desta manera:
Iulia, sin duda, debe ser culpada,
porque para matar à una criada
No hizieran sus pasiones
tan prudentes secretas prevenciones;
Y este delito (que su ira advierte)
pide menos castigo que una muerte:
Pues el rigor en si es rigor ageno,
luego fue para Iulia este veneno?
Demà (me dixe à mi la ira templada)
que importa que no muera una criada?
Y si llevo el veneno penetrante
aventuro la vida de mi amante;
Pues aunque Iulia hermosa no me quiera,
muera de zelos yo, Iulia no muera.
A un estrangero llamo, amigo mio,
de cuyas esperanças me confio;
Oye quanto mi industria le propone,
y le ordeno despues, que confitione
Tan unidos un opio, y un veneno,
que no dèn muerte, pero infundan sueño.
El opio llevò à Antonio, y èl airado,
que à Iulia se le dio me ha assegurado:
Leonora, otra criada, y mi tercera
dize, que en esta boveda primera
El, y el Conde vestida la dexaron,
y pues los dos à un tiempo me engañaron,
Entrar en este Templo es mi deseo.

donde hallar viva mi esperança creo.
Y pues la noche obscura
se ha vestido el color de mi ventura,
Y pues de aqueste Templo tengo llabe
(yà que mi amor tales industrias sabe)
Que del quarto de Antonio la he traido
(que es Patron deste Templo) y yo he podido
Hurtarla diligente,
desde donde pendiente
Fuesse blason de la passada historia,
la colgava el olvido por memoria.
El vengarme agora elijo por preciso
de Iulia hermosa, porque no me quiso.
Robarèla, y llevandomela à España,
de un padre que me engaña,
De Alexandro, y del Conde mi enemigo
tomarè la vengança, y el castigo.

Otav A prevenir las postas voi primero.

And Vete, Otavio, delante. *Ota.* A là te espero;
Que bien assi tu dicha se concierta!
quedate, à Dios. *Vase.*

Saca Andres una llave, y prueba à abrir, y salen Alexandro, y Guardainfante.

And. Yo pruebo a abrir la puerta.

Guar. A donde vas, señor? dime, en que has dado,
si el Sacristan la llave te ha negado,
y tu puerta deseada
tanto como la noche està cerrada?
Donde las plantas mueves tan velozes?

Ale. Desde este cimenterio darè vozes
A mi Iulia *Guar.* Señor, habla mas quedo.

And. Entrò la llave, pero abrir no puedo.
Si acaso por de dentro està cerrado.

Guar Iunto à la puerta un hombre està parado.
Escondete, y espera.

Salen Antonio, y el Conde con luz por el otro cabo.

Ant Muera Alexandro, amigo. *Con* Muera, muera.

Ant. Iunto a esta esquina dize que parado
esta noche le ha visto mi criado.

And Mucha gente con luzes ha venido,
y yo sacar la llave no he podido.

Ant. Vn vulto veo. *Con.* Llegate. *And.* Aqui espéro,
que han de reconocerme considero;
Dèxola, que bolver luego imagino.
Dexa la llave puesta Andres en la cerradura.
Ant. Quien và? *And.* Andres Capelète. *Ant.* Pues sobrino,
Que hazeis aqui? *And.* Vn grande amigo espero,
que me ha dexado aqui. *Ant.* Esto es primero;
Vènid conmigo. *And.* Estoi aqui ocupado.
Ant. Seguidme, pues sois padre en mi cuidado;
And. Vn amigo, à quien debo honor, y fama,
necessita de mi. *Ant.* Tambien os llama
à empeño mas honroso
quien es mas que un amigo. *And.* Yà es forçoso *Ap.*
Irme con èl; si resistirme intento,
quiçà conocerà mi pensamiento.
Ant. No venis? *And.* O dolor, que en mi no cabe! *Apar.*
en la cerraja me dexè la llave,
Y perder temo esta ocasion, supuesto
que no sè si podrè venir tan presto.
Ant. Que esperais? *And.* Voi con vos; adonde vamos?
Con. A Alexandro buscamos.
Ant. La justa muerte espere.
And. Bolverè lo mas presto que pudiere.
Ant. Sigueme. *And.* Voi contigo.
Ant. O vengança! *Con.* ò dolor! *And.* ò hado enemigo!
Vamos Antonio. *Ant* Mi valor te espera.
And. Adonde vas? *Ant.* A que Alexandro muera. *Vanse:*

Ale. Fueronse. *Guar.* Si, yà se fueron,
Ale. Pues lleguemos à la puerta
à ver si acaso. Que es esto?
en la cerradura puesta
està una llave. *Guar.* Es verdad,
y es la llave de la Iglesia.
Ale. Quien la avrà dexado aqui?
Gu. No sè. *Ale.* Guardainfante, prueba
a torcer la llave aora.
Guar. Señor, no puedo torcerla,
Tuerce la llave.
que està hecha un Faraon.
Ale. Tomr esta llave, y con ella
podras con facilidad
abrir.
Dale otra, y metela por el ojo de la cerradura, y abre.
Guar Esso es mejor, venga.
Ale Abriòse la puerta? *Guar* Si.
Ale. Pues entremos a la Iglesia.
Guar. Oyes! entrate tu solo,
que yo te aguardo acà fuera.
Ale. Y quien ha de alçar la losa,
si no puedo solo? *Guar.* Prueba
hasta ver si alçarla puedes:
y como fuerça no tengas,
aqui estoi yo, ven por mi,
que irè à ayudarte por fuerça!
Quien pondria aqui esta llave?
Ale. Dexa el miedo, acaba. *Gua.* Entra

tu delante, yà te sigo.

Vanentrando.

Sabes el Requiem æternam?

Ale. Si. *Guar.* Y el meméto mei, Deus?
Cerrarè la puerta? *Ale.* Cierra;
y essa vela que compraste
à aquella lampara llega,
y enciendela, Guardainfante.

Guar. Que quieras con una vela
de aqueste sebo maldito
vaya à alumbrar una muerta!

Ale. De cera amarilla avias
(ignorante) de traella.

Guar. Oyes? busca tù el pavilo.
que no te faltarà cera.

Ale. Entiendes? *Guar.* Yà voi, señor.

Và à encender.

Ale. Ai mi Iulia! quien pudiera
darte una vida: mas yà
un alma en decente ofrenda
à sacrificarte vengo.

Sale con luz.

Guar. Deo gracias. *Ale.* Amigo, llega,
y la boveda buiquemos.

Lee en el suelo.

Guar. Aqui yaze (dize en esta)
Bartolome de la Escala,
Señor de Barona. *Ale.* Dexa
essa y passemos à otra.

Guar. Lleve el demonio la muerta.
Aqui reposa el mui noble
Luis Capelète; topèta.

Ale. Pues tira de la sortija;
como està recienabierta,
es mui facil levantarla.

Abre la boveda.

Guar. Yà abri; tomo mi caldera,
y mi hisopo; señor, tù
allà te lo ayas con ella.
escalera ai puesta, baxa.

Ale. Guardainfante, aqui me espera.

Guar. Señor, tu no eres Montesco?

Ale. Si lo soi. *Guar.* Pues considera,
que de airados Capelètes
està la boveda llena;
y si baxas solo, te han
de poner que sea verguença.
Yo he de baxar à tu lado.

Ale. Possible es que miedo tengas?

Vela Alexandro.

Guar. El miedo me tiene à mi:
señor, à escura me dexas?
Dios me perdone, esto es hecho;
enfin morì; Dios me tenga
en su gloria. Si yo soi
el que hablo? mas si yo fuera,
yà me huviera puesto yo
de dos trancos à la puerta.

Ale. Hi Guardainfante. *Gu.* q̃ quieres?

Ale. Baxa. *Guar.* Quieres tù q̃ quepa
un Guardainfante tan ancho
por entrada tan estrecha?

Ale. Pues ayudame a subir
à mi Iulia. *Guar.* Enhorabuena.

Ale. Toma la luz. *Guar.* Yà la tomo.

Ale. Guardainfante, vaya. *Gua.* Vẽga.

Subenla entre los dos desmayada.

Que pesados son los muertos!
por esso solo pudiera
no morirse una persona:
señor mio, suba a priessa,
que està la muerta mui junto,
y pienso que se me pega.

Ale. De aqueste confessionario
quito esta silla, y en ella
la puedes sentar. *Guar.* Bien dizes.

Sientala.

Ale. Cierra la boveda. *Guar.* Es. *Cierra.*

Ale. Iulia, mi prolija suerte
tu ruina infeliz llora,
que no quiere quien no adora
hasta despues de la muerte.
Muerta imaginada verte,
pero tu hermosura es tal,

que

que en ti me dà exemplo igual
la exalacion que corriò,
que de la luz que logrò,
dexò impressa la señal.
El Sol hermoso muriò
en urna salada, y fria.
pues aun no ha aspirado el dia,
aunque Planeta espirò:
un crepusculo dexò,
aunque no de luz tan pura,
igual exemplo assegura
verte a ti Sol eclipsado,
que en crepusculo ha dexado
el dia de tu hermosura.
Pauesa hermosa, que admiro
no arder, y no fallecer,
ò quien pudiera bolver
a esconderte de un suspiro!
mas si amor es fuego, y miro
que el fuego no aprovechò,
con ser fuego ardiente yo,
como he de poder violento,
darte llama con el viento,
si el fuego no te la dio?
Yo vi escrita tu luz pura,
borrò la muerte indignada;
que importa que estès borrada,
si se lee tu hermosura?
dime aquesta enigma obscura
por lauro tuyo, o por palma,
di (de mis sentidos calma)
como estàn con perfeccion,
con un alma cada accion,
si todas estàn sin alma?
O es, que lo haze mi passion,
que impossibles fingirà,
Tientala el pecho.
ò con las alas està
latiendo tu coraçon:
Sueño? sino es ilusion,
porque el tacto no ha mentido,
que tu coraçon ha sido
como relox concertado,
que despues de aver sonado
se queda con el ruido.
Guar. Locos he visto, y ninguno
he visto con esta tema:
señor, solo ai un remedio
para que viva la veas?
Ale. Que es? *Guar.* Que yo la resucite.
Ale. Vive Dios.
Guar. Yo hablo de veras:
mira, yo estoi hecho un santo
desde que ha que entrè enla Iglesia,
y ver quiero, si hazer puedo
este milagro con ella.
Ale. Que intentas? *Guar.* Resucitarla:
Ale. Que assi mi dolor diviertas!
Guar. Quando no te la dè viva,
no te la darè mas muerta.
Ale. Que has de dezirla?
Guar. Oye atento.
à señora Iulicita?
Ale. Habla quedo.
Guar. Aun plegue à Dios,
que me oiga desta manera;
Hisopo, por la virtud
que Dios te ha dado.
Echala agua.
Ale. Ai tal bestia?
Guar. Que resucites a Iulia:
Señora un coche te espera;
muger que no buelve a coche;
no ayas miedo tu que buelva:
vès, que no la resucito?
pues por Dios que es la postrera
que yo no he resucitado.
Desta và. *Ale.* Ai tema mas necia?
Guar. A Iulia, a Iulia.
Dala en la cara con el agua del hisopo, y buelve en si.
Iul. Quien llama?
Ale. Que miro!
Guar. Hemosla hecho buena.

Iul. A Alexandro? *Ale.* Iulia mia?
Iul. Mi esposo? *Ale.* Mi dulce prenda?
que estàs viua? *Iul.* No lo vès?
Guardainfante? *Gua.* Guarda fuera:
Iulia yo te mando Missas.
Iul. Como aqui desta manera?
Ale. Donde he de estar, sino aqui?
Iul. Como, estava yo en la Iglesia?
Ale. Esso despues lo sabràs.
Iul. Feliz suerte! *Ale.* Y la primera.
Guar. Digo, que tienen los hombres
dos mil virtudes secretas.
Valgame Dios! si soi santo,
y no pensè que lo era?
Alex. Tù puedes irte delante
para que el coche prevengas.
Gu. Pues yo voi, quedad cõ Dios. *Vase*
Ale. Grande amor! *Iul.* Feliz estrella!
por tuya mi vida estimo.
Ale. Esposa, tiempo nos queda;
vente conmigo, y los dos,
entre la obscura tiniebla,
irèmos hasta la puente,
donde el coche nos espera.
Iul. Ya sè como se hallan glorias.
Ale. Como? *Iul.* Buscando las penas.
Vanse, y sale Elena con capa, y sombrero.
Ele. Aqui me dize el papel,
que le he de hallar, y assi es fuerça
(pues que la noche me ampara)
no apartarme de la Iglesia.

Arrimase a la Iglesia, y sale Andres.

And. A Antonio dexè en su casa,
y vengo a ver, si pudiera
entrar, pues en el postigo
me dexè la llaue puesta.
Llegar quiero. *Ele* Vn hõbre miro.
And. Vn hombre junto a la puerta
he visto, mas què rezelo?
llègome, quien fuere sea.
Ele Sin duda que es Alexandro.
And. O miente la noche negra,
ò del Templo sale gente.

Sale Alexandro, y Iulia assido de su capa.

Ele. Gente sale de la Iglesia.
Ale. Assete de mi, señora.
Ele. La voz de mi hermano es esta,
voi con èl, que me avrà visto.
Ale Siguesme? *Iul.* Si.
Ale. No te pierdas.
Iul. Tropecè, valgame el cielo!
Tropieça Iulia, suelta la capa de Alexandro: à este tiempo Elena assese de Alexandro, atrauiessase Andres, y assese Iulia de Andres, pensando que es Alexandro.
And. O fingis sombras la idea,
ò he visto salir tres hombres.
Llegome *Iul.* Señor, espera,
que tropecè *Ale.* Ven conmigo.
Iul. Adonde dizes, que espera
el coche.
And Que es lo que escucho?
la voz de mi Iulia es esta,
callar quiero.
Ale. No andas? *Ele.* Si.
Iul. Esposo, donde me llevas?
And. Esposo dixo? Que es esto?
Ale. Que llevo mi hermosa prenda!
Iul. Seamos amigos fortuna.
Ale. Fortuna pára tu rueda.

Vanse por una puerta Alexandro o Elena, y por otra Andres con Iulia assidas de las capas, con que se dà fin a segunda jornada.

TER-

TERCERA IORNADA.

De los Vandos de Berona.

Sale Elena con capa, y sombrero, asida de la capa de Alexandro, como acaba en la segunda jornada.

Ale. No me hablas, Iulia mia?
pues yà en tu luz quiere encenderse el dia.
Pues la sombra a mis ojos ha impedido,
dexa que me aproveche del oìdo.
Ele. Que soi Iulia presume, callar quiero, *Aparte.*
Ale. No muera à tu silencio, yà que muero;
ò es que à tu labio tu dolor no acierta.
Ele. No debe desaber, que Iulia es muerta. *Aparte.*
Ale. O con mudos enojos
hablas con el idioma de los ojos.
No tu silencio por desconsolarme
Ele No le he de dar el susto de escucharmé. *Aparte.*
Ale. Quiera hazerme este agravio;
permite el uso de la voz al lavio,
No el silencio enemigo
Ele. Si hablò con Iulia quando hablò conmigo? *Ap.*
Ale De mis verdades nunca satisfecho
te vele las palabras en el pecho.
Si lloras, Iulia, entre silencio tanto,
enjuguen mis suspiros à tu llanto.
Ele. Como serà su pena? *Aparte.*
no le quiero dezir, que soi Elena.
Ale. Movil grande, que riges mi alvedrio,
como no hablas? *Dentro Iul* Alexandro mio.
Ale. El eco con tu voz me ha lisonjeado;
como èl te oyò, si yo no te he escuchado?
Pero, sin duda, quiere poco atento,
regalarse mi oìdo con el viento.
Ele. La voz de Iulia mi temor despierta:
que escucho, Cielos? yo no la vi muerta?

Ale. Huye huye, sombra fria,
O si esta enigma descifràra el dia!
habla Iulia hermosa. *Ele.* Oye. *Ale* Que pena!
Iulia. *Ele.* Iulia no soi. *Ale.* Pues quien? *Ele.* Elena.
Ale Tu Elena como aqui? Tarde me templo!
Ele. Iunto a la puerta te esperè del Templo,
como el papel dezia,
Ale. El papel a mi Iulia le escribia.
Pero como tras mi desta manera?
Ele. No me dixiste tu, que te siguiera?
Ale Luego contigo hablaba?
Ele Conmigo, que à la puerta te esperaba.
Ale. Iulia no me siguio? *Ele.* No te ha seguido.
Ale. Iulia, por ti se fue. *Ele.* Tu la has perdido.
Ale. Pues me amparaste, y me vendiste agora,
yo te conocerè, noche traidora;
mas yà que desta suerte
llegò el ultimo plaço de mi muerte;
porque en decente sacrificio muera,
voi à buscarte, Iulia mia.

Al entrarse, sale Carlos, y le detiene.

Car. Espera.
Ale. Carlos, como aqui has venido?
Car. Como amigo diligente
desde ayer tarde te busco;
pero yà quiso mi suerte
que te hallè. *Ale.* Sigueme aora.
Car. No puede ser. *Ale.* Pues q̃ quieres?
Car. Quiero que sepas, amigo,
Ale. Que es? *Car.* q̃ Antonio Capelète
en este monte te busca;
y para darte la muerte
con sus deudos, y parciales
(airados como impacientes)
no dexan rama en el monte,
à quien la ira dispense
de su azero siempre airado;
gruta escondida silvestre
no quedò en essa montaña,
que el secreto no revèle
de las sombras; alto risco,
que examinar no se dexe
del cuidado; estancia obscura,
que el indicio no penetre.
Capitan de sus parciales,
en vengança suya, quiere
de nuestra corriente sangre
tanta reliquia sorberle.
Y como ayer me contaste,
que prevenido en el puente
del Adige, undoso rio,
un coche de posta tienes,
para robar à tu Iulia,
por ver si hallarte pudiesse
por el monte, à tanto riesgo,
airado, como valiente,
vengo a buscarte yo: agora
por aquella senda puedes
salir hasta la ciudad,
donde prevenidos tienes
dos mil parciales, que al orden

que

què tu irà, y mi amor les diere,
harân, que en vengança tuya
Berona, y Venecia tiemblen.
La voz de Italia en el monte
à las peñas enternece:
pero reserva tu vida
para que vengarla intentes.
Yà de su padre en la ira
peligrarà tarde cree,
que has de cobrarla, si oi
con ira, y valor prudentes
no das plaço a la vengança,
si la vengança apeteces.
Tu amigo soi, y à tu lado,
siempre fino, y leal siempre,
has de hallar en paz, y en guerra
un amor que te aconseje;
una espada que te ayude,
y un voto que te refrene:
porque muriendo a tu lado,
y en tu vengança, confiesses,
que me debes un amor,
y que una vida me debes.
Ale. Como saben donde estoi?
Car. Como tienen mucha gente
emboscada, y con Elena
te vieron baxar. *Ale.* Y creen
que es Elena? *Car.* Esso imaginan.
Si librar tu vida quieres,
huye por aqui. *Ale.* Bien dizes;
por esta montaña verde,
cuya hermosa viza cumbre
le ha servido de copete,
podremos ir à Berona,
seguidme los dos.

Al entrarse, sale Guardainfante, y detienelos.

Guar. Detente,
que con fustibus, & armis
el Conde Paris valiente
anda a caça de Montescos
con quatrocientos lebreles.
Repartidos èl, y Antonio
por dos partes diferentes,
no dexan copado roble,
cuyo hueco no penetren,
por ver si del roble cano
eres recatado huesped.
Y para que agora sepas
de tu desdicha, y tu suerte,
que por donde andan los males,
suelen caminar los bienes;
Sabras, que quando me embiaste
à prevenir diligente
el coche de posta, en que
con tu hermosa Iulia huyesses,
con postas otro criado
estava en el mismo puente,
esperando que llegasse
con Iulia Andres Capelète.
Llegò Iulia, y llegò Andres,
y ella fina, como siempre,
le dixo: Alexandro mio,
tuya soi; quando el alevé
de Andresillo la responde:
Iulia, aunque mover intentes
à los Cielos con tus vozes,
los Cielos no han de valerte.
Andres soi, y no Alexandro,
si el freno de amor entiendes,
sube en este potro rucio
del Alcaide de los Velez.
Yo soi quien mas te ha querido,
tu eres la que mas me debes,
pues dame cuenta con pago,
pues que llegò el plaço, y puedes.
Procurò ablandarla a ruegos,
respondiole con desdenes,
ella dixo, ache que ache,
Andresillo, erre que erre.
El deste amor enfermiço,
ella de tu amor doliente,
como era casi de dia,

y amor en ayunas tienen,
Para cortar de una vez
coleras de amor crueles,
Andres llorò letuario,
y Iulia llorò agua ardiente.
Violencias quiò Andresillo,
dixo ella; Andresillo tente:
y èl respondio, Los Tarquinos
son chança donde ai Andreses,
Pero yo que desde el coche
la veo resistirse fuerte,
y que aunque èl sabe obligarla,
ella sabe defenderse.
No acordandome que ai vida,
bien que temi que avia muerte,
saco en el coche la espada,
calo el sombrero, enzainème;
hecho una cortina mas,
porque ninguno me viesse:
Arròxome, y como estava
tan airado, y tan valiente;
y ser valiente, es ser cuerdo,
de mui valiente tempième.
Andavan Iulia, y Andres
en sus dimes y diretes,
quando etele aqui a su padre,
y al Conde Paris etèle,
Dando vozes el uno, y otro;
Andres, que los oye, y siente,
ardiendo en ira buscava
entre lo roxo, lo verde.
Fuese huyendo, y Iulia entonces
huyendo àzia el monte fuese:
llegòse al coche el tal Conde,
dixo: Cuyo coche es este?
De Alexandro, respondio
el cochero impertinente,
cascaronle treinta palos,
repartidos en dos vezes;
los diez por ser tu criado,
y por cochero los veinte.
Escapè, vieronme huir,
dixome el Conde Olofernes:
Oid, esperad, Vinagre,
y yo le respondi, Azeite.
Corri, enfin, como yo suelo,
oì tu voz, y lleguème;
agora, señor, te aviso,
que deste riesgo evidente
huyas, sino es que de zelos
te vas a morir adrede.
Iulia, dà en el monte vozes,
y antes que à ayudarla llegues,
ha de encontrar à su padre,
no quieras tù, que te encuentre.
Por dos diferentes partes
te cercan, huye, si puedes,
que mas vale en este mundo
(si à ser buen Christiano atiendes)
un año solo de vida,
que de buena fama veinte.
Ya nos, *Ale.* Calla, que aunq̃ agora
me obligues, y me aconsejes
à que huya; à buscar à Iulia
(pues el Sol luzes me ofrece)
he de ir. *Car.* Esso no es quererla;
porque si vengarte puedes,
y cobrarla, airado, y ciego
quieres perderla, y perderte?
Guar. Ven, que puede ser hallarla.
Ele. Mira, señor, que te pierdes.
Guar. Amigos ai combocados.
Car. Berona ayudar te quiere.
E.c. No te entres mas en el riesgo.
Ale. Pues yà que mi estrella ordene,
que os obedezca; tù, Carlos,
te adelanta, pues ver pueden
que vamos juntos; tù, sigue
sus passos secretamente;
tù, cerca de mi podràs
ir delante. *Car.* A obedecerte,
como amigo, me adelanto.
Ele. Y yo voi a obedecerte.
Guar. Yo seguirè tus estampas.

Ale. Que leal! *Car.* Tu amigo siempre.
Ale Que fino! *Guar.* Soi buen criado.
Ale. Grande amor!
Ele. Tu le mereces.
Car. Dexeme el Cielo ayudarte.
Guar. Servirte el Cielo me dexe.
Ele Deme mi estrella fortuna.
Ale. Astros, para mi crueles,
ò dadme vida con Iulia,
ò dadme sin ella muerte! *Vanse.*

Sale Iulia sola.

Iul Escapème de Andres, perdi à mi esposo,
y mi padre le busca riguroso:
Alli el Conde Paris con mas rezelos,
caudillo valeroso de sus zelos,
A cançarle procura;
y yo por la espesura
De aquellas ramas encubrirme espero:
ò para quando el hado lisongero
Me guarda una fortuna!
ò es que me muevo al orden de la Luna:
Plantas, que agora logro su menguante,
huirme por aqui, serà importante;
Pues que và el Cielo ordena,
Dent. Ant. A Alexandro buscad.
Dent. Con. Buscad à Elena.
Iul. Por donde podrè huir? Cielos, por donde?
alli mi padre, y à esta parte el Conde.
El uno à Elena, y otro al dueño mio
solicitan, y yo sin alvedrio
Sigo esta senda incierta:
mi padre, y èl presumen que soi muerta,
Y si me hallan, morir serà forçoso,
con un padre indignado, y sin esposo.
Yà no se oye su voz, pues sin rezelo
por aqui voi à entrar.

Al entrarse, sale Antonio su padre.

Ant Valgame el Cielo! *Espantase Antonio.*
Iul Topè à mi padre; ò infelize suerte!
Ant. Iulia, seña divina de la muerte,
Como à buscarme à mi, sombra mentida,
vienes con las verdades de la vida?
Aparente verdad, *Iul.* El se ha turbado.
Ant Tu misma à ti la muerte te has buscado:
no tuve culpa yo, y dezirte puedo,
Iul. Yo quiero aprovecharme de su miedo; *Aparte.*

Y pues

y pues sombra me nombra,
huyendo, parecer quiero mi sombra;
y serà esta fortuna la primera,
por aqui he de salir.

Al entrar, sale el Conde Pàris.

Cond. Elena, espera:
no es Elena, que es Iulia, vive el Cielo!
Iul. Di con el Conde, enigma soi de yelo!

Ant. Conde amigo.
Con. Amigo Antonio,
dezid como. *Ant.* Estoi mortal!
Con. Vos con Iulia. *Ant.* Grave pena!
Con. En esta espesura estais?
Ant. No es Iulia, aunque veis à Iulia,
pues que vos sabeis. *Con.* Hablad.
Ant. Que en la boveda esta noche
los dos. *Con.* Obstinado mal!
Ant La dexamos sepultada.
Iul. Fortuna, en que has de parar?
Con. Pues si no es Iulia, dezidme
quien es. *Ant.* Vn ente no mas,
que la vista, como facil,
ha podido fabricar
con la ilusion de los ojos.
Con. Lo que vos dezis serà:
pero vos no veis a Iulia?
Ant. Yo la miro. *Con.* Y no es verdad,
que yo la veo tambien?
Ant. Vos dezis, que la mirais.
Con. Pues mi vista, como facil,
bien pudiera flaquear,
y de un ente de razon
hazer un ente real:
Pero dos vistas à un tiempo,
como de una cosa igual
pueden hazer dos efectos
distintos en un obrar?
Dos la vemos, luego es Iulia
verdadera, y no mental,
porque la vista no puede,
como sentido eficaz,
engañar à dos à un tiempo,
aunque à uno pueda engañar.
Si el sentido de la vista
suele tal vez peligrar,
usemos del tacto agora,
que el tacto no faltarà.
Y este sentido responda
aquella dificultad
del otro mejor sentido:
pues lleguemos. *Ant.* Bien hablais.
Con Pues a q̃ aguardo? *Ant.* q̃ espero?
Iul. Antonio, Conde, mirad,
que, *Con.* A aprovechar un sentido
amante quise llegar,
y vista, tacto, y oido
he venido à aprovechar.
Ant. Como, di, traidora hija,
como, ingrata a mi verdad,
en este monte perdida,
en esta montaña estàs?
Quien aqui te ha conducido?
quien, di, te pudo sacar
del sepulcro, donde fuiste
lastima, y exemplo yà?
Dime pues. *Iul.* Responde como?
Iul. Dexadme, y no me aflijais,
que yo no sè mas de mi
de saber solo que ai
en essos Cielos hermosos
castigo, pero ai piedad.
Ant. Como estàs aqui? *Iul.* No sè.

Con.

Con Dimè. *Iul.* Despues lo sabràs.
Con Yo no tengo que saber,
pues solo a fin de engañar
un deseo, fuiste tu
el que supo desleal,
con un veneno mentido
su muerte disimular.
Tù por darsela a Alexandro,
por hazer con èl la paz,
(que ha dias que tu cordura,
o tu temor deseàra)
fingiste su muerte, y
Ant. Calla, no me digas mas,
porque antes que a un vil Montesco
la mano llegasse a dar;
a tu coraçon infame
diera otra vez el puñal.
No ha de ser otro que tu,
ò el orden ha de faltar
del cielo, quien de sus rayos
la luz logre celestial,
ò de su alevosa sangre.
Iul. Pues empieça a derramar,
yà que una vez no pudiste
de mis venas el raudal,
yo amante como primero,
yo constante, y firme mas
De Alexandro, de mi esposo
llama serè perspicaz
en que èl se pruebe a encender,
y no se llegue a abrasar:
errò el veneno, y su efeto
fue de un letargo eficaz
breve efimera de un sueño,
que apenas cumplio la edad
de un dia, y fue la primera
desdicha de quantas han
introducidose a eternas
dentro de un alma inmortal,
que no se cuente por siglos,
sino por horas no mas.
Buelve, pues, menos piadoso
segunda vez, a empuñar
tu cuchillo.
Ant Bien me dizes.
Iul. O pues mi pecho es iman
de mis hierros, y es tu azero
bruto y grossero metal,
yo le atraerè por efeto,
para que los dos creais,
que es accidental mi muerte;
siendo muerte natural.
Y agora.
Ant. Cierra los labios
hija ingrata, porque yà
Haze que la quiere dar.
mi castigo a tu gran culpa
mas plazos no quiere dar:
y ansi. *Con.* Deten el azero,
Antonio, que aunque es verdad,
que no es de mi amor decente
Iulia sujeto capaz;
con todo, porque la quiero
la muerte no la has de dar,
ella a mi no me ha engañado,
yo no la puedo obligar,
que borre del pecho suyo
lo que impresso en èl està.
No sabe lo que es querer,
el que intenta violentar
a quien ama otro sujeto,
yo si, que adoro se yà
quan dificil serà en mi
este caracter borrar.
Demas, que si para propia
procurava su deidad,
no fuera yo ser honrado,
si en talamo conjugal
quisiera yo, a quien yo se
que quiere a otro amante mas;
y aunque esto no padeciera
esta gran dificultad;
quien logra muger sabiendo
que la pretenda otro galan?

No

No es amante aquel amante,
que atiende solo a lograr
igual lado, igual cariño,
noble fe, y fineza igual.
El que quiere, quando sabe
que le aborrecen, querrà
no para querer, que quiere
no mas de para alcançar.
Y ansi, quando dos procuran
premio uno, otro lealtad,
el que quiere ser querido,
es solo el que quiere mas.
Pues si yo adoro à tu Iulia
con fineza, y con verdad,
y sè yo, que me aborrece;
para que me he de empeñar
en saber amarla bien,
si me ha de pagar tan mal?
Iul. Luego tù yà me aborreces?
Con. No Iulia, pero estoi tal,
que procuro aborrecerte:
cruel has sido, y dias ay.
Iul. Pues yo soi tan desdichada,
que pienso que no podràs.
Ant. Pues si tù la dàs la vida,
y yo la procuro dar
la muerte que ha merecido;
oye este advitrio, y veràs,
como sin darla la muerte
la doi muerte.
Con. Acabad yà.
Ant. En esse hermoso castillo,
que en forma piramidal,
con las nubes en el cielo
logra obscura vecindad,
que de nuestros Capeletes
defensa heroica serà.
En prolija prision quiero,
y en profunda obscuridad,
que aun de los rayos del dia
no logre la luz solar.
No el alimento le falte,
muera al cuchillo fatal
de los dias, de la muerte,
de los años el afan.
Cuchillo es tambien el tiempo;
aunque afilado no està,
crean todos, que yà es muerta.
yo fingirè, que al entrar
en el castillo, otra vez
la di muerte, y tu serâs
quien solo deste secreto
ha de saber la verdad.
Y ansi. *Con.* Caxas en el monte
ocupan la raridad
de los vientos.
Ant. Y a esta parte
por esse rubio arenal
descender un hombre veo;
Andrès es, llegate acà,
que aqui estamos.
Iul O traidor! *Ant.* Andres.
Iul. Cielos, que serà.

Sale Andres.

And Que hazeis en esta montaña,
quando toda la ciudad
en nuestra busca desciende,
por caudillo, y Capitan,
airado Alexandro baxa
con dos mil hombres, que yà
de los enemigos nuestros
siguen la parcialidad.
Embistamos sus esquadras,
no aguardemos a lidiar,
quando sea el valor menos,
por ser la reina mas.
Mirad, que estan ya mui cerca
de nuestra gente, y mirad,
que para el triunfo, ò la muerte
el plazo llegò fatal.
Pues embistamos.
Con Bien dizes.
Ant. Primero intento guardar

a Iu-

Iulia en nuestro castillo.
Voi delante. *And.* Bien haràs,
que Elena tambien en èl
prisionera nuestra es yà.
Con. Pues en ella, vive el Cielo,
la vengança he de tomar.
Ant. Ven conmigo. *Iul.* Que infeliz.
Ant. Fingirè que con crueldad
la doi muerte. *Iul.* Ai, Alexandro,
quien te pudiera ayudar!
Con. Pues està cerca el castillo,
buelve presto *Iul.* Estoi mortal!
Ant. Luego baxarè a ayudaros.
Con. Pues Andres, id a juntar
vuestra gente. *And.* Y vos la vuestra
podeis ir a acaudillar.
Con. De la espesura del monte
me aprovecharè. *Ant.* Oi veràn
los Montescos el valor
que en nuestros alientos ai.
And. Muriendo Alexandro espero
ser de Iulia *Con.* Oi morirà
Alexandro, y a mi Iulia
gozarè en serena paz.
And. Pues ea, Conde, a embestir.
Con. Pues ea, Andres, a lidiar.
And. Zelos llevo, vencerèlos.
Con. Es querido, èl vencerà. *Vanse.*

Salen Alexandro, Carlos, y Guarda-infante.

Ale. Tomastes los puentes? *Car.* Si,
yà con dozientos soldados
los puentes estan tomados:
di, que intentas? *Ale.* Ai de mi!
Car. Template, y cordura ten.
Ale. Como templarè mi pena,
si tu perdiste a mi Elena,
y à Iulia perdi tambien?
Como, di, se te perdio
mi hermana? Ai desdicha mia!
Car. Yo entendi que me seguia,
y en el monte se quedò.
Guar. Pues vitoria te prometes,
ò valeroso Caudillo,
lleguemos a este castillo,
fuerça de los Capeletes:
Donde estarà aprisionada
tu Iulia, si no està muerta;
y si està la puerta abierta,
la puedes hazer cerrada.
Ale. Su castillo si podria
ofenderme? *Car.* Esso he pensado.
Guar. No ai que temer, que hà baxado
al monte la artilleria.
Yà llegamos, y yà estoi
resuelto a morir si agora,
Dent. Ant. Deste manera, traidora,
has de morir. *Dẽt. Iul.* Muerta soi!
Ale. Que nunca mi oido acierte
à escuchar por mas veloz,
entre tantas, una voz,
que no sea voz de la muerte!
Y esta que agora escuchè,
no dexarà de ser cierta.
Dent. Ant. Capelètes, Iulia es muerta,
y yo soi quien la matè.
Muerta es, que mi suerte esquiva
la dà la muerte que veis.
Ale. Capelètes, no direis,
quando Iulia estuvo viva?
Mas si tambien ha logrado
su airado cuchillo fiero,
romper esse muro quiero.
Guar. Señor, al arma han tocado.
Ale. Vn mal quieres influir,
Astro, mas como has de obrar;
si nunca tienes lugar
para poderle seguir?
Car. Acaba. *Ale.* Que infeliz soi!
Carlos, sal a recebir
al Conde. *Car.* Voite a servir.
Ale. Y por donde vas? *Car.* Yà voi
por esta parte. *Ale.* Pues arda

en incendios mi dolor.
Y tu vienes?

Vanse Carlos, y Alexandro.

Guar. Si señor,
yo quedo en la retaguarda.
Ea, mi temor aliente,
à mi amo voi à ayudar,
vive Dios, que he de probar
à que sabe el ser valiente.
Ea, no ai que resistillo,
ni ai tampoco que temer,
valentonaço he de ser,
que esto no es mas de dezillo.
Pero de la torre infiero,
que Antonio el viejo salio
con seis soldados, pues yo
agora estrenar me quiero.
Porquè à todo Capelète
no embisto? Acometo pues,
porque me llamen despues
el Montesco Matasiete.
Yo me arrojo; mas ve aqui
que con valor, con abinco,
de los seis mato los cinco,
y el otro me mata a mi.
Dirà mi amo al instante:
cinco matò, estraño brio!
dira otro: Señor mio,
no los matò Guardainfante.
Pues quien? mi amo replicò,
quien, señor? yo estoi mui cierto,
que despues que estava muerto
otro llegò, y los matò.
O guerrilla tal por qual,
aquesto ai en ti tambien;
yo he de morirme mui bien,
y lo han de contar mui mal.
No irè allà de buena gana,
aunque el demonio me aburrà.

Dentro Antonio.

Ant. Traed preso à Carlos *Gu* Zurrà.
Ant. O dalde muerte. *Guar.* Badana.
Esconderme he imaginado
en esta verde enramada,
porque hazer una emboscada
quiero, como gran soldado.

Escondese, y sale Antonio, y otros soldados acuchillando à Carlos.

Ant. Rindete, ò has de morir,
Carlos. *Guar.* Cortòlos, que espero?
Car. Primero, que no el azero,
la vida os he de rendir.
Ant. Pues sea desta manera.

Abrazanse dèl.

Car. Asido me aveis. *Guar.* Traicion,
mas yo saldrè à la ocasion.
Sold. Morirà Carlos? *Ant.* No muera.
Car. Dexadme libre los braços,
y assi podreis ver los dos,
Guar. Si le prenden, voto à Dios,
que los he de hazer pedaços.

Salen el Conde, y Andres.

Con Antonio, que hazeis aqui?
entrad en la torre presto.
Ant. A Carlos, que es el amigo
de Alexandro, tengo preso.
Con. Rompida yà nuestra gente,
por el margen viene huyendo
del Adige, undoso rio:
los tiros de bronce nuestros,
disparados por defensa,
hizieron tan poco efeto,
que aun no dexaron en humo
las reliquias de su fuego.
Alexandro en nuestro alcance,
por la arena và siguiendo
las estampas, que aun no quiso
el polvo encubrirnos ciego.
Ea, entremos al castillo,
noble Antonio, y no aguardemos
à que èl logrando un castigo

te disponga un escarmiento.
Ant. Pues ea, Carlos, entrad
en nuestra torre.
Dent. Ale. Montescos,
al castillo. *And.* A que aguardamos?
Car. Alexandro? *Ant.* Vive el Cielo,
que haga otra vez, si le nombras,
que le nombres por el pecho.
Con Pues ea, à la torre amigos,
que el tiempo nos darà tiempo
para podernos vengar.
Ant. Pues al castillo. *And.* esso apruebo
Car. Amigo? *Ant.* Cierra los labios.
Con. Retiralde, y entrad presto.
Car. Vença mi amigo Alexandro,
y mas que yo muera luego. *Vanse.*
Sale Alexandro, y Guardainfante de donde estava.
Ale. A ellos, que entran al castillo.
Guar Ea, que se enjaulan, à ellos.
Ale. Ninguno llegue conmigo.
Guar. Tu sobras aqui, yo llego
à subir hasta la torre.
Ale. Detete. *Gu* Estoi hecho un perro:
puesto que soi Guardainfante,
mi nombre pienso poneros,
porque sois unos Maricas,
tendreis buenas faldas presto.
Ale. Vistelos entrar? *Guar.* Yo si.
Ale A quiẽ? *Guar.* Al Cõde, y al viejo,
y à Andres. *Ale.* Y à Carlos has visto?
Guar. No le he visto. Callar quiero,
porque puede echar de ver
que anduve como yo suelo.
Ale Como me podrè vengar?
Guar. Como, señor? Pega fuego
à esta torre. *Ale* Pues que yà
mi divina Iulia ha muerto,
destos viles Capelètes
las ceniças lleve el viento.
Guardainfante, aquesta torre
es grãde? *Guar.* Yo entrado dẽtro,
y es tan pequeña, que en ella
no caben cien hõbres. *Ale* Di ello;
derribando las murallas
podran librarse del riesgo
de los peñascos, que caen
àzia dentro? *Guar.* No porcierto,
porque ellos la llaman torre,
y es palomar. *Ale.* Si yo puedo
derribar toda la torre,
podrè vengarme? *Guar.* Sospecho,
que no ha de escaparse nadie.
Ale. La artilleria no han puesto,
que estava sobre la torre,
en las faldas de aquel cerro,
por defensa? *Guar.* Assi es verdad.
Ale. Mi Iulia no es muerta? *Gu* es cierto.
Mas que es lo que hazer intentas?
Ale. Con los mismos instrumentos
con que intentaron matarme,
darles la muerte pretendo.
Ea, amigos, assestad
del bronce à metales hechos,
essos tiros à la torre;
ea, disparad *Guar.* Me convengo.
Ale. Elena, no ha parecido,
Carlos debe de ser muerto,
Iulia falleciò, pues mueran
todos. *Disparan.*
Guar Polvora, y à ellos.
Ale. Todo un lienço han derribado.
Guar. A la sabana, artillero,
Capelètes en tortilla,
gran comida!
Sale Antonio en lo alto.
Ant. Llamar quiero
à Alexandro desde el muro.
Ale. Señal de la torre han hecho.
Guar. Vn hombre salio, es verdad.
Ale. No dispareis. *Guar.* Lo q entiẽdo
es, que con la mucha lumbre
avrà saltado aquel huevo.
Ant. Alexandro. *Ale* Quien me llama?

Ant. Antonio soi, y el que vengo
a que oigas compadecido
lo que escuchares atento.
Ale Tarde mi piedad apelas,
que quieres? *Ant.* Pedirte quiero,
que pues yo he sido la causa
de tu vengança, supuesto
que atizè segunda vez
aquellos carbones muertos,
que no los quiso encender
el soplo facil del viento.
Que a mi solo dès la muerte
te pido, pues soi el mesmo
que ha irritado a los demas,
yo soi el que la merezco.
Si el escarmiento procuras,
oye el misero lamento
de los que en este castillo,
en mal repetidos ecos
te piden todos. *Dentro.* Piedad,
noble Alexandro Romeo.
Ale Quien corta al arbol las ramas,
y dexa al arbol entero,
es darle mas fortaleza
para que florezca luego:
tu eres una inutil rama,
los demas hazen el cuerpo:
pues para que no florezca
en obstinados renuevos,
mi braço arranque las ramas,
y siegue el arbol mi azero,
Ant. Ellos contra ti no tienen
indignacion *Ale.* A buen tiempo!
Ant. Si los vieras. *Ale.* Esta es
la hipocresia del fuego.
La nieve encubre en la cumbre
el Etna, y el Mongibelo,
y Etna, y Mongibelo se
que guardan el fuego dentro.
Ant. Que no ai piedad.
Ale. No aguardes.
Ant. Mira. *Ale.* No escucho tu ruego.
Ant. Que Iulia *Ale.* no oigo tus voz.
Ant. Està. *Ale.* Escucharte no quiero.
Disparad. *Disparan.*
Ant. Ai infeliz!
ya te dexo. *Ale.* Dale fuego.
Gua. Tomen tortas mis señoras
doña Lucias. *Ale* Oi vengo
una sinrazon, que al alma
vuestra indignacion me ha hecho.

Sale el Conde en lo alto.

Gua. Otro Moro anda en el muro.
Con. Hà del monte? *Ale.* Detenedos.
Quien eres? *Con.* El Conde Paris:
eres Alexandro? *Ale.* El mesmo.
Con No sabes que soi esposo
de Elena? *Ale.* Tarde lo siento.
Con. Sabes que un tiempo la quise?
Ale. Si lo se. *Con* Y que la aborrezco?
Ale. Mucho me preguntas, Conde.
Gua. Los mas Condes tienen esso.
Ale. Sè, que la muerte la has dado,
y yo te la doi por esso.
Con. Viva es Elena, Alexandro,
y si agora no te muevo
con tu misma sangre, tarde
hallarte piadoso espero:
viva es Elena tu hermana,
y ansi agora. *Ale* No lo creo.

Sale Elena en lo alto.

Ele. Pues Elena a tus piedades
ha de llegar con los ruegos
de la sangre, y del amor
que la tienes, llegue presto.
Ale. Mui tarde llegas Elena.
Ele. Como tu crueldad no templo?
yà el Conde admite mis braços,
perdonale. *Ale.* Estàn violentos.
Si agora al Conde, y a ti
os dexo la vida, temo
que mañana, o bien a su odio,
a su desden, o despego,

que

que son puñales del alma,
has de morir: pues si es cierto,
que despues te ha de dar muerte
su mismo aborrecimiento,
y no has de lograr mañana
la vida que dar te puedo;
dando muerte a los dos juntos
una vengança aprovecho,
y à ti te estorvo que mueras,
mas piadoso que sangriento,
al embotado cuchillo
de su olvido, ò su desprecio.
Ele. Pues para darme la muerte
me pones un argumento?
sofistica està tu ira.
Guar. A mas de dezirle, nego.
Ele Tu hermana soi.
Guar. Las hermanas
nunca han sido de provecho.
Ale. Ea disparad, mueran todos.
Ele. Grande crueldad!
Guar. Volaverunt.

Sale Carlos en lo alto.

Car. Alexandro. *Ale* Quiẽ me llama?
Guar. Otro demonio tenemos.
Ale. Tu estàs preso, amigo Carlos?
Car. Si amigo, por ti estoi preso.
Ale. Pues que intentas? *Car.* A pedirte
que me des la vida vengo.
Ale. Tu voz, vive el Cielo, Carlos,
me està penetrando el pecho.
Iulia murio? *Car.* Iulia es muerta;
pero, di, que culpa tengo,
para que tù en mi te vengues,
si yo no soi quien la ha muerto?
Ale. Y he de perdonar a quantos
me ofenden? *Car.* Desso me alegro,
porque vean que tu eres
mi amigo tan verdadero,
que porque no muera yo,
quieres que no mueran ellos.
Ale. Tù por mi has arriesgado
tu vida? *Car.* Si, à todo riesgo
de tu amor, y de tu ira
me hallaste siempre dispuesto.
Ale Pues como oi morir rezelas?
Car. Es, que alli pude venciendo
vivir; pero si te vengas
desta manera, no puedo.
Ale. Y he de quedarme sin Iulia
porque tu vivas? di esto?
Car Y di, porque muera yo
vive Iulia? *Ale.* No porcierto.
Perdonar mucho es hazer
al poder un menosprecio.
Car. Y castigar mucho es,
manchar el poder. *Ale* Que cuerdo
estàs, como tù no tienes
mi amor, y mi sentimiento?
Car. Como tù no has de morir
estàs tambien mui discreto.
Ale. Yo he de vengarme, perdona.
Car. Y te vengaràs con esto?
Ale. El perdon, hijo bastardo
es del valor, y el esfuerço.
Car Y tambien es el castigo
hijo natural del miedo.
Ale. Quien se venga no es cobarde.
Car. Lo parece por lo menos.
Ale. Pues yo he de vẽgarme en todos.
Car. Y esso parece temerlos.
Ale. Yo con perder un amigo
dos mil enemigos pierdo.
Car. No sabes tù lo que pierdes
en un amigo, si es bueno.
Pero, enfin, quieres que muera?
Ale. Carlos, yo no lo deseo,
pero yo me he de vengar?
Car. Di, quiẽ te incita? *Ale.* Mis zelos.
Car. Y mi ruego? *Ale.* Me lastima,
mas no me tiempla tu ruego.
Ele Tu sangre no te ha obligado?
Ale No hierve, aunque està sin fuego.

Ant. Ni mis canas te lastiman?
Ale Me dan ira, y no respeto.
Con Templado està ya mi odio.
Ale. No llega tu enmienda a tiempo.
And. Ni una vida no me pagas?
Al. A essa muerte te la ferio.
Car Ni un amigo no te obliga?
Ale. Ni de un amigo me templo.
Ant. Pues si es para que yo viva
este el ultimo remedio.
Con Pues si ha de llegar mi muerte
despues del ultimo esfuerço.
Ant. Yo he de vivir, aunque tu
quieras que el plomo en estruendos
arruine tanto edificio.
Con Vivirè, aunque tu sangriento
darme muerte solicites.
Ale. Como, si yo soi el dueño
del castigo, disparad,
mueran todos, pues que muero.
Ant. Pues disparad, que esta es Iulia,

Saca a Iulia.

movil de tus pensamientos.
Ale. No dispareis, aguardad.
Iul. Alexandro.
Ale. Detentos.
Iul. Mira que soi yo.
Ale. Mi Iulia,
que estàs viva?
Iul. Quiere el cielo,
que sea tuya.
Ale. Di, que intentas?
Ant Habla Iulia.
Iul. Lo que intento
es, que a todos los perdones.
Ale. Tu lo pides?
Iul. Yo lo ruego.
Ale Pues vivan los Capeletes,
y Iulia viva con ellos,
que yo à una hermana, a un amigo,
indignado, y desatento,
pude negar mis piedades,
pero a mi dama no puedo.
Dasme a Iulia por esposa,
Antonio?
Ant. Yo lo consiento.
Ale. Tu admites a Elena?
Con. Si.
Ale. Quedaron en nuestros pechos
de lealtad, y obligacion,
vinculos de amor estrechos.
Ant. Soi tu padre.
Con. Soi tu amigo.
Car. Yo como siempre he de serlo.
Ale. Pues tengan dichoso fin
Capeletes, y Montescos.
Y don Francisco de Rojas,
à tan grande Colisseo
pide el Vitor, porque siempre
merezca el aplauso vuestro.